

Alfa y Omega

Nº 577/24-I-2008

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Cuba, 10 años después



Etapa II - Número 577
Edición Nacional

Edita:

Fundación *San Agustín*.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Solano Altaba, María Martínez

López, Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Loreto Hernández Muñiz

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



A los 10 años de la visita de Juan Pablo II a Cuba: ¿Qué ha cambiado?

Fotos de portada, del viaje de Juan Pablo II a Cuba en 1998: encuentro con Castro y panorámica de la plaza de la Revolución, de La Habana, en la que el Papa celebró la Misa

10-11

IV Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo: Dolor sin fronteras



12-14

En la ordenación episcopal de monseñor Juan Antonio Martínez Camino: Homilía del cardenal Rouco y alocución del nuevo obispo auxiliar de Madrid



www.alfayomega.es/tienda

Novedades en páginas 23 y 29

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contarlo
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
Año Santo en Asturias y Tarragona: <i>La fe de nuestros antepasados</i>	
España	
18	<i>Barcelona: otra fiesta de la familia.</i>
19	<i>La Justicia, ante la nueva legislatura</i>
Mundo	
20	Tras el escándalo de <i>La Sapienza</i> : <i>Italia, junto a Benedicto XVI.</i>
21	El español Adolfo Nicolás, nuevo Prepósito General de los jesuitas
22-23	La vida
Desde la fe	
24	Carta del cardenal Rouco para la Jornada de las Migraciones: <i>Un don de Dios.</i>
25	Ante la ofensiva pro-abortista: <i>Frivolizan sobre algo muy grave.</i>
26-27	En la muerte de don Mariano Herranz Marco: <i>Un servicio impagable.</i>
28	Charles Chaplin: <i>Sería tan bello creer...</i>
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa* y *Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



A los diez años de la visita de Juan Pablo II a Cuba

¿Qué ha cambiado?



El pueblo cubano entero, y especialmente los niños, salieron a las calles para recibir, en enero de 1998, a Juan Pablo II

«Que Cuba se abra al mundo; que el mundo se abra a Cuba» fueron las palabras más repetidas de Juan Pablo II en su visita a la isla, que realizó hace ahora 10 años. Gracias a aquella visita, se pudo recuperar la celebración oficial de la Navidad, así como la realización de procesiones públicas, que habían permanecido prohibidas hasta entonces. Fue un viaje que marcó un antes y un después para todo el país, y para recordarlo e impulsar la presencia de la Iglesia en la isla, el propio cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado Papa, viajará exactamente dentro de un mes a Cuba, donde realizará un periplo similar al que hiciera Juan Pablo II en 1998

Estos días se cumplen los diez años de la histórica visita de Juan Pablo II a Cuba. Dicen los que lo vivieron que en Cuba muchos se sintieron libres por primera vez. Los que habían sido ciudadanos de segunda, o de tercera, salían a la calle y su voz era escuchada, y podían manifestar su fe sin tapujos ni escondites. Juan Pablo II el Grande, ya entonces frágil de salud, llegó en un viaje que tenía como lema *Mensajero de la verdad y la esperanza*, unas palabras escritas para todos y cada uno de los cubanos, encerrados en un régimen totalitario y materialista. «Que Cuba se abra al mundo, que el mundo se abra a Cuba», la frase pronunciada por el Papa aquellos días, fue una de las más repetidas entonces y después, y que resumía la voluntad de apertura, de liber-

tad, de diálogo y de cambio que el Santo Padre deseaba para la isla y para todos los cubanos.

Con Cuba, hablamos de una población de más de 11 millones de habitantes, de los que casi la mitad se reconocen católicos, donde el 72% dice estar bautizado, aunque tan sólo el 1% afirma ser practicante.

Tras 50 años de régimen comunista, muchos acusan en la población isleña un terrible analfabetismo cívico, una excesiva dependencia para cualquier iniciativa, fruto de la incesante intromisión del Gobierno comunista en todos y cada uno de los asuntos, tanto públicos, como privados. No existen libertades. Se castiga con cárcel, desde el intento de huída del país, hasta la publicación de cualquier artículo de opinión contrario al régimen.

La relación de la Iglesia católica con el régimen comunista de Fidel se ha balanceado en la cuerda floja desde siempre. Si bien, al principio, la Constitución del 76 afirmaba el ateísmo como religión de Estado y prohibía a los católicos pertenecer al partido comunista (el carnet era necesario para casi todo), a partir de los años 80, la situación pareció suavizarse y la Iglesia consiguió el reconocimiento legal, aunque sus libertades continúan muy limitadas.

Podría decirse que algunos católicos cubanos han optado por el *servicio al pueblo* desde el sufrimiento; otros, desde el testimonio. Ambas posturas, según expertos como don Rafael Rubio, de la Asociación Española Cuba en Transición, no son necesariamente contrarias, sino complementarias y tremendamente positivas para la labor de la Iglesia. El profesor Rubio explica en su artículo *La Iglesia en Cuba*, publicado en *La ilustración liberal*, que, por un lado, «están los que consideran fundamental mantener abiertas las relaciones con el régimen, y, por otro, los que no están dispuestos a rebajar la integridad de sus denuncias y exigencias, sean cuales sean las consecuencias».

Lo cierto es que la Iglesia en Cuba es, para muchos, la única institución realmen-



Una procesión de la Virgen de la Caridad del Cobre, en La Habana, en septiembre del 2003

te libre e independiente de la Cuba comunista. Ella sola edita más de una quincena de publicaciones cuyo contenido no está sometido ni a autorización ni a censura previa. Es, como suelen llamarla, *el solucionador de problemas*, la farmacia, el médico... y, muchas veces, una voz alzada que denuncia injusticias.

Son además muy conocidas las iniciativas lideradas por laicos católicos como Oswaldo Payá, líder del *Movimiento Cristiano de Liberación*, e impulsor del *Proyecto Varela*, mediante el cual, y desde la más estricta legalidad vigente, amparándose en el derecho de los ciudadanos a proponer iniciativas legislativas, se presentaron a la Asamblea Nacional unas 25.000 firmas a favor de un proyecto de reforma política.

Según la terminología *oficial* del régimen, el año 2008 será el año 50 de la revolución. Y los cambios se suceden, pero demasiado lentamente. La apertura, por ejemplo, de un período de debates públicos, que permitieron a los cubanos expresar sus principales quejas y preocupaciones (sueldos ínfimos, dualidad económica pesos-dólares, transportes, etc.), fue visto como un tímido paso hacia cierta apertura del régimen. Pero no se debe olvidar que este período fue abierto gracias al Gobierno, que lo autorizó, mientras que, en una sociedad normal, lo justo y democrático sería que los ciudadanos tuvieran la libertad de organizar debates o coloquios públicos cuando y acerca de todo aquello que quisieran. Y, además, aún se

está a la espera de la respuesta lógica que el Gobierno dé respecto a todas las proposiciones que se han hecho en el período de debate, que, al fin y al cabo, para eso estaba pensado.

Que la gente tiene menos miedo es una sensación que comparten muchos en Cuba. Fue noticia en muchos periódicos, por ejemplo, el sonado concierto que dió Pablo Milanés el mes pasado en el teatro Mella, de La Habana, presentando su último disco. Es sólo un ejemplo, pero muy significativo, tratándose de uno de los cantautores emblema del régimen. En sus letras se advierte el cansancio, la necesidad de cambio: *Mi hermano Jacinto / que vive en La Habana / no sabe si su hija / que tuvo una nieta / que aún no ha conocido / sabrá que su madre / murió de repente / Las autoridades no lo dejan salir... / ¿Ha valido la pena? / Pregunto, no sé / ¿Ha valido la pena?*

Desde la calle se advierte la necesidad inminente de cambio, pero todo parece seguir igual. Desde organizaciones pro derechos humanos, portales de Internet, exiliados, disidentes, ex presos de conciencia y demás organizaciones, las denuncias por la falta de libertades en la isla siguen a la orden del día. Las Damas de Blanco, un grupo formado por familiares y amigas de los 75 presos encarcelados en la última gran redada que se conoció como la *Primavera Negra*, siguen constantemente recordando, con todo tipo de actividades, aquellos tres días de marzo del año 2003. 59 de ellos si-

Con los presos de conciencia todo sigue igual En la cárcel no hay transición

Mijail Barzaga Lugo, detenido y encarcelado por *periodista independiente*, condenado a 20 años de prisión; Marcelo Cano Rodríguez, condenado a 18 años de prisión, era médico y miembro de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional; Reinier Concepción García, detenido por el delito de *terrorismo* y condenado a 6 años de prisión, en realidad intentó emigrar ilegalmente en una pequeña embarcación de pesca; Antonio Díaz Sánchez, detenido por ser miembro del movimiento Cristiano de Liberación y condenado a 20 años de prisión... Son algunas historias de los 234 presos políticos que hoy cumplen penas de cárcel en prisiones de Cuba, por *crímenes* que van desde el intento desesperado de huida del país, hasta la pertenencia a grupos de oposición al Gobierno comunista totalitario.

Su existencia, una realidad abominable en cualquier país democrático y justo, ha sido recientemente denunciada por la *Asociación Española Cuba en Transición* y *Reporteros sin Fronteras* en un acto celebrado el pasado día 16 en la Asociación de la Prensa de Madrid. Allí tuvo lugar la presentación del informe sobre la situación de los derechos civiles, políticos y económicos durante el año 2007, elaborado por la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional, que estuvo apoyado, además, con la presencia y el testimonio de los ex presos de conciencia, hoy afincados en España, Raúl Rivero y Héctor Palacios.

El informe denunciaba, en resumen, que nada ha cambiado a pesar de las esperanzas puestas en el Gobierno transitorio de Raúl Castro, y para justificarlo presentaban un listado de 234 presos políticos que aún continúan en las cárceles cubanas, tan sólo 12 menos que el semestre anterior, y además informaba de 325 detenciones por motivos políticos durante el año 2007. De estos últimos, a pesar de que la mayoría han sido liberados, algunos siguen aún arrestados y confinados en prisión sin cargos formales contra ellos.

En su intervención, el ex preso de conciencia Héctor Palacios relató cómo, en el año 59, «apenas existían en Cuba 11 ó 12 cárceles. Hoy la isla está sembrada. Sabemos que hay más de 300 cárceles en un país de 11 millones de habitantes». Además de la tremenda injusticia de saberse preso y condenado por un delito que no es tal, los presos de conciencia cubanos tienen que soportar unas condiciones de vida durísimas, que provocan que algunos de ellos no sobrevivan al encarcelamiento. «Hoy hay 35 personas encarceladas en Cuba por delitos de conciencia que, si no son excarceladas inmediatamente, morirán sin remedio», denunciaba Héctor Palacios, quien animó a los medios de comunicación españoles a hacerse eco con libertad de lo que está pasando: «Que Cuba tiene un poco de su propia sangre –dijo–, y que estamos obligados a ayudar a que este pueblo, que ha caído en desgracia, vuelva a ser lo que era, un país próspero y con un nivel de vida mucho mayor que el español».

Desde Reporteros Sin Fronteras también se apeló a la responsabilidad de los medios, y sobre todo de los grupos políticos que mantienen relaciones con el Gobierno cubano: «Una de las peleas que hemos tenido –afirmó don Rafael Jiménez-Claudín– ha sido para que los grupos políticos de izquierdas en España reconocieran la situación de los presos en las cárceles cubanas. Nosotros no reconoceremos ninguna credibilidad a un período de transición hasta que, primero de hecho, y luego de derecho, se instaure la libertad de prensa en Cuba».

guen en prisión, formando parte de los 234 presos políticos que tratan de sobrevivir en las cárceles cubanas, la cifra más alta, por cierto, de presos políticos encarcelados en cualquier país del mundo.

A. Llamas Palacios

Entrevista a Dagoberto Valdés, animador cívico y católico comprometido en Cuba

«No me voy de Cuba»



Durante diez años, Dagoberto Valdés dirigió la revista *Vitral* y el *Centro de Formación Cívica de la diócesis de Pinar del Río*. Ambos organismos fueron durante todo este tiempo un ejemplo de la importante tarea de la Iglesia católica en Cuba, y sus nombres habían dado la vuelta al mundo, especialmente a través de Internet, que desde sus comienzos se reveló como un importante cauce de información para los opositores al régimen.

Este ingeniero y padre de tres hijos, miembro, durante siete años, del *Consejo Pontificio Justicia y Paz*, ha vivido la última década castigado por el Gobierno a trabajar en una tabacalera conduciendo una carretilla, precisamente por distinguirse como católico y promover el Evangelio social de la Iglesia a través de los dos organismos que dirigía. Ahora que el nuevo obispo de la diócesis ha decidido prescindir de sus *servicios*, se ha quedado sin la dirección de la revista, sin el centro cívico, y de rebote, sin el castigo del trabajo de peón, o lo que es lo mismo: parado con cincuenta años. Pero así parece que debe de ser el compromiso de un católico en Cuba. Un compromiso radical y sin reservas que afecta a todos los ámbitos de la vida, hasta el punto de sacrificar una carrera, un trabajo o quizá la propia integridad física: «Después de los castigos y las situaciones que estoy viviendo, yo suelo decir que he sufrido las *tres tentaciones de Cristo en el desierto*. Por un lado, pensaba *Vete de Cuba* (la mayor parte de su familia vive en Estados Unidos y España); por otro, pensaba *Deja la Iglesia y tu compromiso cristiano, ¿no ves lo que te ha costado?*; y, por otro, sentía *Métete en un grupo opositor, o lo que sea*. Pero mis tres respuestas, junto

con mi pequeña comunidad de laicos, han sido: no me voy de Cuba, porque mi fe cristiana me pide permanencia, arraigo y encarnación en el lugar donde Dios me plantó; no me voy de esta Iglesia sufrida, probada y sacrificada, porque ella ha sido mi Madre, en ella me he formado, y porque es el único lugar donde encontré la luz y la libertad; y, finalmente, mi vocación es de animador cívico; por eso, ni antes, ni ahora que estoy como un árbol talado, haré otra cosa. Ésta es mi sencilla y pequeña ofrenda a Dios: es la fe la que me sostiene y me ha sostenido, como pura Gracia. Y lo cuento así, con esa simplicidad, pues no es ningún mérito mío, sino sencillamente es el testimonio de cómo actúa la gracia de Dios en los momentos de cruz.

Lo realmente impresionante es el tono con el que Dagoberto Valdés habla de la

El cardenal Ortega Alamino, arzobispo de la Habana, preside la procesión de la Virgen de la Caridad del Cobre, el 8 de septiembre de 2003

Iglesia, de su vida y de los motivos que le llevan a vivir como vive. Para él, «en estos 50 años, la Iglesia ha jugado papel de testimonio, de luz en la oscuridad. Su propia presencia viene a decir que puede existir una comunidad aparte del Estado totalitario. La Iglesia ha sido la única institución que, durante 50 años, ha logrado mantener su autonomía respecto del Estado comunista. Por otro lado, la Iglesia tiene y ha tenido con muchas dificultades y sacrificios una red capilar de comunidades; su presencia se extiende por todo el país y de arriba a abajo, hasta las comunidades, los barrios y los lugares más apartados. Eso le da la posibilidad de brindar al pueblo lo que ha brindado: una formación no sólo espiritual, sino también la formación como personas, como seres humanos, sobre la dignidad de la persona humana».

Para Valdés lo más importante es «no quedarse en el pasado, ni en la queja estéril. Yo quiero mirar al futuro con esperanza. Creo, como dije en el último editorial que escribí de la revista *Vitral*, que era la hora de las oportunidades para todos. Creo que hay una coyuntura histórica de final de régimen, de final de proyecto, y que lo que debemos hacer los ciudadanos y cualquier persona cristiana es ponernos a pensar y trabajar en un proyecto de país viable. Porque —explica Valdés— la frase que más se conoció de las dichas por el Papa en Cuba fue aquella de que *Cuba se abra al mundo, y el mundo a Cuba*, pero para mí, como católico cubano, la más importante fue: *Ustedes son y deben ser los protagonistas de su historia personal y nacional*. A eso estoy intentando dedicar mis esfuerzos como católico y ciudadano: a ir haciendo realidad, en el pequeño espacio donde estoy, ese *ser protagonista* de nuestra historia personal y nacional. Creo que ésa puede ser la mejor celebración y el mejor homenaje del viaje del Papa. Mi propuesta es una celebración sin amnesia y sin nostalgia, sino llena de ideas nuevas y de esperanza».

A. I.I.P.

La visita del Papa, momento de gracia y liberación

Cuando Juan Pablo II visitó Cuba, Dagoberto Valdés fue uno de los organizadores del viaje, un viaje que define como «un momento de gracia y liberación». Afirma: «Cuando vino Juan Pablo II, en Cuba sentimos como una ventana que se abre en una estancia cerrada, oscura, asfixiante. De pronto, todos los cubanos, no sólo los católicos, sino también los no creyentes, se dieron cuenta de que existía un mundo exterior, que había otra manera de hablar, otro modo de pensar, una atmósfera de libertad. Todavía me parece que escucho las aclamaciones en la Plaza Cívica José Martí, en el corazón de La Habana, las expresiones de la gente de *libertad, libertad, libertad*, cuando el Papa mencionó eso en su homilía. Y el Papa contestó: *Sí, la libertad, pero no cualquier libertad, sino la libertad que nos trae Cristo*».

Pero la visita del Papa supuso, no sólo una semana de aire fresco, sino un cambio en el interior de muchas personas: «Yo conozco —añade Valdés— mucha gente que cambió su corazón radicalmente, que empezó a comprender que la Iglesia tenía que tener un espacio público, que el mensaje de Cristo tiene una dimensión social, que la dignidad de la persona humana y sus derechos inalienables son tarea de la Iglesia, y eso fue un cambio muy importante».

Miedo a la verdad

El tristísimo episodio de intolerancia protagonizado contra el Papa Benedicto XVI por una minoría de profesores y alumnos de la Universidad romana *La Sapienza* se ha convertido, como no podía ser de otra manera, no en una mordaza, sino en un boomerang contra los intolerantes que han puesto de manifiesto su vergonzante miedo a la verdad. Más de 200.000 profesores y alumnos de todas las universidades italianas y europeas acudieron a la Plaza de San Pedro a testimoniar a Benedicto XVI su gratitud por el discurso que no le permitieron pronunciar y que ha sido, probablemente, uno de los discursos más difundidos y conocidos de este Papa. En las pancartas de la Plaza de San Pedro, el Papa pudo leer: *Si Benedicto no va a La Sapienza, La Sapienza viene a Benedicto; pero, sobre todo, lo que, sin duda, más le ha gustado al Papa: Cristo es nuestra sabiduría (sapienza).*



Ejemplo de comunión



La madrileña catedral de la Almudena, absolutamente abarrotada y la práctica totalidad de los obispos españoles en el presbiterio concelebrando con el cardenal arzobispo de Madrid en la ordenación episcopal del padre Juan Antonio Martínez Camino, nuevo obispo auxiliar de Madrid, ha constituido un admirable, estimulante y esperanzador ejemplo de comunión, sin precedentes. Monseñor Martínez Camino lo reconoció así en su alocución: «Me siento abrumado por el gran número de hermanos en el episcopado que han querido acompañarme y que, mediante la imposición de las manos y la oración, me han unido, como un eslabón más, a esa cadena viva que nos liga con Cristo y que llamamos la sucesión apostólica». Concluyó su primera alocución episcopal con las palabras de su lema de obispo: «A tu nombre Señor, la gloria».

Ese aire fresco de la esperanza

«Los sistemas ideológicos y económicos que se han ido sucediendo en los dos últimos siglos han potenciado con frecuencia el enfrentamiento como método, ya que contenían en sus programas los gérmenes de la oposición y de la desunión»: así decía Juan Pablo II, hace ahora diez años, en la homilía de la Misa celebrada en La Habana, durante su Visita pastoral a Cuba, ante un pueblo oprimido en extremo por el más cruel e inhumano de esos sistemas, tanto más enemigo del hombre cuanto más lo es de Dios, a Quien trata de extirpar de la vida social y de cada corazón. Años antes, en la encíclica *Centesimus annus* lo dejó escrito con toda claridad: «El marxismo había prometido desenraizar del corazón humano la necesidad de Dios; pero los resultados han demostrado que no es posible lograrlo sin trastocar ese mismo corazón».

En el avión, camino de Cuba, sin haber aterrizado aún, lanzaba esta denuncia ante los medios de comunicación de todo el mundo, denuncia que, sin embargo, no suponía un aval –más bien todo lo contrario, al afirmar que la actitud de los Estados Unidos hacia Cuba «debe cambiar»– al capitalismo sin alma que no resuelve la pobreza del pueblo cubano. El Papa no dudaba en denunciar los males, pero sabiendo que «el anuncio –en sus propias palabras de la encíclica *Sollicitudo rei socialis*– es siempre más importante que la denuncia, y que ésta no puede prescindir de aquél, que le brinda su verdadera consistencia y la fuerza de su motivación más alta». Lo hacía como auténtico *Mensajero de la verdad y la esperanza*: «La revolución de Cristo es la del amor, y la de Castro y la de Lenin, la del odio y la de la venganza».

En la citada homilía, Juan Pablo II expresaba los detalles del anuncio, esa *abundancia del bien* que es la única capaz de vencer todo mal: «La Iglesia es maestra en humanidad. Por eso, frente a estos sistemas, presenta la cultura del amor y de la vida, devolviendo a la Humanidad la esperanza en el poder transformador del amor vivido en la unidad querida por Cristo». El pueblo cubano, oprimido por el asfixiante sistema comunista, no pudo por menos que sentir en lo más hondo de su ser ese aire fresco de la esperanza verdadera. Diez años después, las circunstancias opresoras no han desaparecido en absoluto, pero aquel aire fresco de *la unidad querida por Cristo* sigue vivo y está reclamando



Procesión de la Virgen de la Caridad del Cobre, tras la visita del Papa, en septiembre de aquel mismo año 1998

toda la potencia salvadora de la fe, que no es, ciertamente, *el opio del pueblo*, como predica el marxismo, ni tampoco la caricatura intimista a la que quiere reducirla el laicismo dominante, sino la única esperanza de los cubanos y de todos los hombres. Es la vitalidad de la fe de la Iglesia, que *nos congrega en la unidad*, la que salió fortalecida con la visita de Juan Pablo II, y es esa vitalidad la auténtica esperanza del pueblo cubano.

Lo único realmente indispensable, para Cuba y para el mundo entero, es ese aire fresco de la esperanza que nace de la Iglesia; sencillamente, porque no se limita a poner parches a los problemas y dificultades de la vida, sino que los redime desde la raíz. No son cuestiones contingentes, por importantes que sean, lo que está en juego. «Está en juego –añadía el Papa a los cubanos en aquella homilía– el hombre, la persona concreta»; y por eso anunció claramente a Jesucristo, el único que puede cambiar el vacío y la muerte por la plenitud del *ciento por uno, ya en esta vida, y después la vida eterna*. Vale la pena recordar las palabras de Juan Pablo II, más vivas aún si cabe ahora, diez años después: «Éste es el gran cambio que la sociedad necesita y espera, y sólo podrá alcanzarse si primero se produce la conversión del corazón de cada uno, como condición para los necesarios

cambios en las estructuras de la sociedad». Mostraba también el Papa cómo la justicia y la libertad, proclamadas en el evangelio de aquel día, aparecen «íntimamente ligadas a la verdad». Las gentes de Cuba gritaban: «¡El Papa libre nos quiere libres!», y Juan Pablo II gritaba, aún con más fuerza, que lo que hace libres es únicamente la Verdad, que es Cristo mismo.

Es el mismo grito que, la pasada semana, su sucesor en la sede de Pedro, Benedicto XVI, lanzaba a los universitarios de *La Sapienza*, y a todo el mundo: «El peligro del mundo occidental es que hoy el hombre, sabiendo de la grandeza de su sabiduría y poder, se rinde ante la cuestión de la verdad. Y esto significa que, al final, la razón se rinde ante la presión de los intereses y ante el atractivo de la utilidad». Precisamente porque lo que está en juego es el ser mismo del hombre y su futuro, en Cuba y en todas partes, es necesario, más que nunca, liberarse de turbios intereses y de una falsa utilidad, volviendo a la razón que anhela la verdad, cuya fuente es «la Razón creadora que, en la encarnación de Dios, se reveló al mismo tiempo como el Bien, como la Bondad misma». ¡Nada más razonable, ni más esperanzador, que el aire fresco de la fe en Jesucristo, «la Luz que alumbró la Historia y que ayuda a encontrar el camino hacia el futuro»!

Ligereza ante el aborto

Después de veinte años de la Ley de despenalización del aborto en España, se constata el ritmo constantemente creciente de los abortos llamados *legales*. Se ha extendido la consideración del aborto como recurso fácil ante la dificultad de un embarazo no deseado. Se han producido en España más de un millón de muertes por aborto. Nos encontramos, de hecho, ante el aborto libre, lo cual es un fraude de ley. Los datos revelan la incapacidad de la autoridad pública de defender la vida del no nacido. Detrás de estas estadísticas, se oculta una tremenda realidad: los dramas familiares y las secuelas de las personas que han tomado la decisión de deshacerse del fruto de la concepción y que arrastran su culpa.

Lamentamos profundamente la ligereza con que las Administraciones públicas han procedido respecto a estos atentados contra la vida. Se ha promocionado y facilitado la píldora *del día después*, incluso a menores de edad sin informar a los padres.

Estas prácticas obedecen a una ética social utilitarista que, con tal de evitar la carga de un niño a una persona que no lo deseaba, no le importa eliminarlo. Paradójicamente, se gastan ingentes cantidades en *producir* niños y no se ofrecen casi recursos de ayuda a las madres embarazadas sin posibilidades.

La tasa de embarazos no deseados entre adolescentes sigue creciendo. Es un indicio claro de la carencia de educación moral en nuestro sistema educativo y en la sociedad en general. Se reduce la educación afectivo-sexual a una pura información de las técnicas para evitar un embarazo. Así se favorecen conductas irresponsables que terminan lamentablemente en el drama del aborto. Por el contrario, la experiencia comprobada de una educación afectivo-sexual basada en la concepción cristiana del hombre y en la virtud de la castidad tiene una eficacia muy notable.

Obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid
del Documento *Sobre el grave problema del aborto*
(25 de marzo de 2007)



Me han divorciado

Acaban de divorciarme. Digo bien, pues no me quedaba otro remedio: o era de mutuo acuerdo o por lo contencioso, y como mi marido no iba a recapitular, decidimos que fuera de mutuo acuerdo. El mismo abogado (por cierto, su hermano) prefirió hacerlo así por ahorrar dinero.

¡Qué pena los Juzgados! Parecía la carnicería. Cada dos minutos pasaba una pareja, primero uno y luego el otro, y ya estaban solteros. Y eso sin tener en cuenta, como en mi caso, 32 años y un mes tirados por la borda en un abrir y cerrar de ojos. Sólo hace falta que reconozcan tu firma. ¡Qué frialdad y qué dolor tan grande! En dos minutos me quedé sin marido. Eso sí, él no se opuso a nada con tal de divorciarse. No sé cuándo se me pasará este dolor. Sobre todo la pérdida de mi hija y de mi nieto, al que he criado yo, las 24 horas del día, desde que nació, hace dos años y 3 días. Él se ha quedado en el piso de Alicante con nuestra hija. Yo se lo cedí, para no obligarle a abandonarlo, porque tanto él como mi hija tienen allí su trabajo. Y me vine sola a Madrid.

¿Qué pasa en España que cada día hay más destrozos en la familia? ¿En qué nos estamos convirtiendo? Yo era feliz como abuela canguro, madre y esposa, y ahora, todo eso lo he perdido.

Nena Núñez Martín
Madrid



La empresa tradicional de mi madre

Una nueva intervención del clarividente José Blanco, cuando pedía que el Papa le explicara cuál era su concepto de familia tradicional. Como siempre, sus únicos argumentos son la burla y la demagogia.



Aunque no soy el Papa, creo que puedo explicarle, en pocas palabras, a qué se refiere con *familia tradicional*. Si le molesta lo de *familia tradicional*, podemos cambiarlo por *familia natural*. La familia es lo que es, la que ha existido siempre, la que existe ahora en su mayoría, y la que existirá. La que él mismo ha tenido y la que también ha elegido tener. Es la unión formada por un hombre y una mujer, que por algo somos seres

sexuados y complementarios, de la que puede nacer la vida. Y esto es así no porque los obispos o la jerarquía de la Iglesia católica se haya empeñado, sino porque la propia naturaleza así lo ha dispuesto.

Andrés Carretero Arbona
Madrid

gico pensar que el ataque del poder hubiera sido contra las familias españolas, pero no ha sido así. Los jefes socialistas, en esta legislatura, han ejercido el poder, entendido como *suprema potestad rectora y coactiva del Estado*; pero no han sabido ganarse la autoridad ante los ciudadanos, entendida como *prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia*. La sintonía de las familias concentradas en Madrid con los obispos y con el Papa es signo de una autoridad reconocida. No se puede decir lo mismo de la sintonía entre los jefes socialistas y los ciudadanos. Los líderes socialistas, cuando se han puesto a gobernar, han olvidado el diálogo, la pluralidad social, la base social, y han legislado para sectores sociales minoritarios, convirtiendo la democracia en dictadura de las minorías, minorías que vociferan en sus jornadas de orgullo propio, pero que, en realidad, representan a un número muy reducido de votantes. Pocos días después, ante los 176 embajadores en el Vaticano, entre ellos, el embajador de España, el Papa decía: «Deploro, una vez más, los ataques preocupantes contra la integridad de la familia, fundada sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer. Los responsables de la política, sean de la orientación que sean, deben defender esta institución fundamental, célula básica de la sociedad». ¿Qué más se puede decir?

Foro Herreriano
Sevilla



Tutelas morales

Tengo una amiga, Loreto, con cara de niña, que es madre de cuatro preciosos hijos y está esperando el quinto. Tanto ella como su marido están felices. Además, los dos terminaron brillantemente sus estudios universitarios y hace años que se ganan bien la vida. Ayer, iba Loreto con sus hijos paseando por una céntrica calle de Madrid y una señora la paró, sorprendida y enojada, y le dijo: «¿Cómo puedes ser tan irresponsable de tener tanto niño?» Mi amiga es educadísima y se limitó a contestarle que se metiera en sus asuntos. La interfecta en cuestión no debía haber escuchado a nuestra Vicepresidenta del Gobierno, que no deja de decir que no necesitamos tuteladas morales. Además, a esta *sujeta* nadie le ha debido explicar que los que le pagarán la jubilación serán los hijos de mi amiga. ¿O no?

Concha Hernández Gil
Navarra



Familias, poder y obispos

Sorprende la desmesurada reacción del poder socialista contra los obispos, por el éxito de la reciente concentración de familias españolas. Lo cierto es que alrededor de Colón había muchas más familias que obispos y parecía ló-

Si Galileo alzara la cabeza...

Seguro que se escandalizaría por la intolerancia de los 67 profesores que se han opuesto a la visita de **Benedicto XVI** a la Universidad *La Sapienza*, de Roma. No dice mucho de la mentalidad abierta, racional y razonable que se le supone a la universidad hoy en día, ni tampoco de la libertad de expresión que debería estar garantizada en un país democrático de la Europa del siglo XXI. El filósofo **Ernesto Galli della Loggia** ha abierto el *Corriere della Sera* dos días consecutivos, con dos artículos que resumen muy bien lo que ha pasado estos días en Italia: *Una derrota del país*, y *Laicismo obligatorio*. Dice en ellos que «lo que ha vencido es una caricatura de la laicidad. Es la laicidad descompuesta y radicalizante, siempre pronta al son del anticlericalismo. Es la laicidad que quiere escuchar sólo sus razones, y sustituir con ellas la Razón. Ignora lo que es la tolerancia, y lo que significa respetar la verdad de la posición del otro y su misma identidad. Es la laicidad que dispensa sus favores y sus críticas según la conveniencia políticamente útil. Es una laicidad oportunista, nutrida de un cientificismo patético, arrogante en su ciega radicalidad». En definitiva, lo que Galli della Loggia retrata en este texto es el *laicismo*, del que afirma (léanse también sus palabras bajo la perspectiva española): «Existe la idea de que una democracia debe ser tal que excluya la religión de cualquier espacio público. Es una idea inquietante, que obliga a una especie de laicismo de Estado, a una pública preferencia social por la irreligiosidad, en lo que es justamente una más que probable antecámara del despotismo».

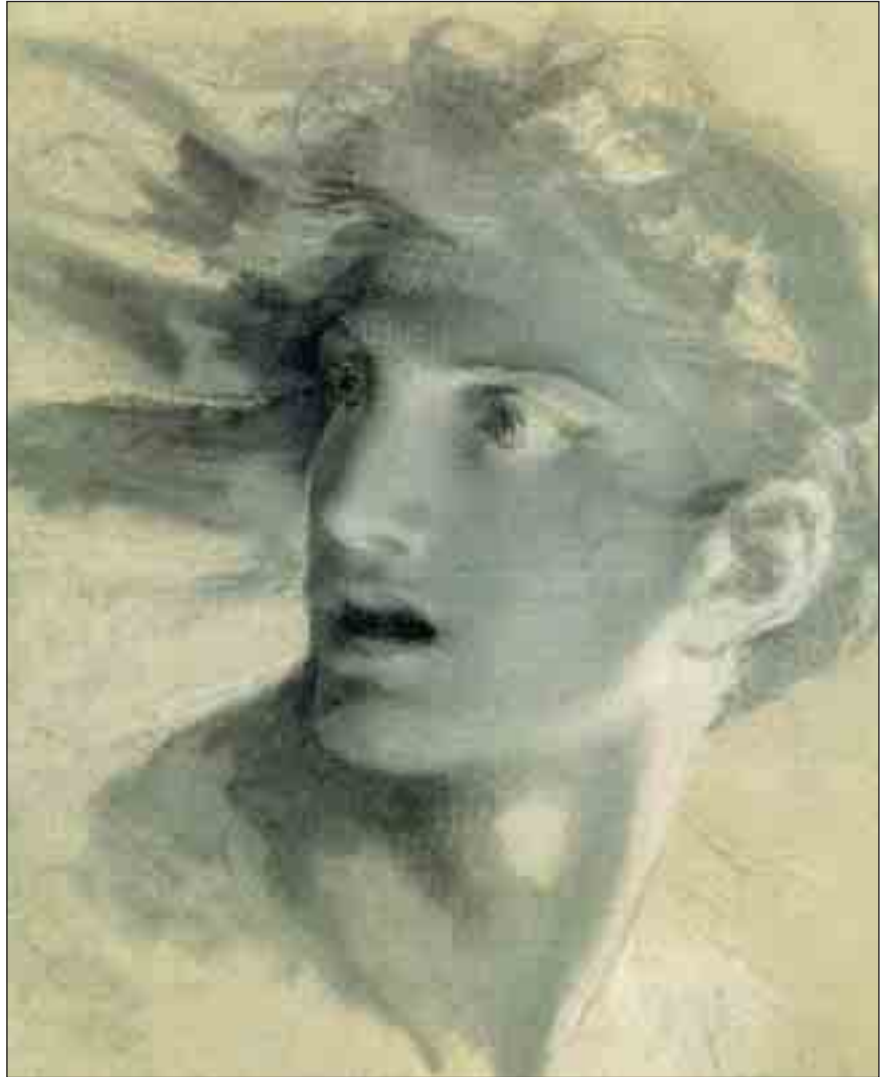
El mismo director de un diario de izquierdas como *La Repubblica*, **Ezio Mauro**, escribe sobre la protesta de los profesores de *La Sapienza*, que, «hasta ayer, este era un país tolerante, donde la fuerte impronta religiosa, cultural, social y política del catolicismo coexistía con opiniones, prácticas, culturas y credos diversos, garantizados por la autonomía del Estado y por la Constitución». Y habla de «una enfermedad que tiene dos víctimas: la laicidad y la libertad de expresión».

Pero la voz que más ha atinado a expresar lo que acaba de pasar en Italia ha sido la de **Andrea Riccardi**, que se ha referido al asunto como «una parodia del 68». Ésa, y la de las más de 200.000 personas que acudieron enseguida a apoyar al Papa a la Plaza de San Pedro el domingo pasado.

Los valores democráticos nacen del cristianismo

Lo que está en el fondo del asunto es un prejuicio antirreligioso de raíz ideológica. **Marcello Pera**, ex-Presidente del Senado italiano y agnóstico confeso, ha escrito para *La Razón* que «Occidente ha ido demasiado lejos en la apostasía y en la renuncia de sus propias raíces cristianas. El *todo vale* acaba por ir en contra del hombre, sea éste cristiano o no. Una conquista que ha durado siglos, sangre y no pocos errores debe ser mantenida no porque sea cristiana, sino porque es un acierto y la mejor de las posibles para todos los ciudadanos europeos». Y añade algo que deberían tener en cuenta todos los malabaristas de la alianza de las civilizaciones: «Los valores liberales y democráticos nacen del cristianismo. Por tanto, todos los demócratas deberían estar atentos a esos valores de la tradición que dio origen a Europa y a la cultura occidental».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es



Contrapunto

¿Miedo al futuro?

Europa es una anomalía histórica. Por existir. Por no haber sido engullida por Asia. Por haberse permitido, encima, el lujo de la división, y sólo unirse cuando la amenaza no le dejaba otra alternativa. Carlomagno y el Sacro Imperio son revividos por el actual proceso de unificación europea, con los soviéticos en el papel de árabes y mongoles, y el redescubrimiento del derecho natural como antídoto contra los excesos de la modernidad triunfantes con el nazismo y el comunismo.

Europa es ahora parte de Occidente, más unido que nunca en lo político, en lo militar, en lo económico... Pero tiene miedo. Y el miedo es peligroso, agresivo... Frente a los desafíos presentes, cinco generales de la OTAN proponen un directorio permanente, «al más alto nivel político», que englobe a Estados Unidos, a la UE y a la OTAN, mientras desde Francia llega la propuesta *Pour une Union occidentale entre l'Europe et les États-Unis*, del ex Primer Ministro gaullista Eduard Balladur... Con la cosa del calentamiento global, será posible ralentizar durante un tiempo la inundación de productos de la India y China, al no cumplir muchos las nuevas regulaciones, pero se asume que el futuro pertenece a estos países.

¿Y si fuera así? El problema no es un futuro imposible de predecir, sino este presente cierto: la sensación de decadencia que existe hoy en Occidente. Estados Unidos, al menos, ha recuperado la tasa de remplazo generacional, indicador básico de su confianza en el futuro, pero Europa se encamina hacia el suicidio demográfico. La mitad de quienes han tenido hijos en Alemania contemplan a los niños como *un regalo de Dios*, según el Instituto demoscópico Allensbach. Quizá ahí esté la clave: en asumir, con naturalidad, que el futuro no está enteramente en nuestras manos. Sin miedo. Con fe y esperanza.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

IV Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo

Dolor sin fronteras

Si hay algo que haya dejado claro el IV Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo, organizado por la Universidad CEU San Pablo, es que los terroristas no distinguen, a la hora de escoger a sus víctimas. De Turín a Jerusalén, de Irlanda del Norte a Nueva York, las siguientes páginas son una fotografía del dolor que deja a su paso la sinrazón

Por María Solano y Juan Luis Vázquez

Estados Unidos

El primer avión del 11S

Nancy Aronson perdió a su cuñada Myra el fatídico 11 de septiembre de 2001. Viajaba, por motivos de trabajo, en el primer avión que, al mando de unos terroristas suicidas, impactó contra las Torres Gemelas en Nueva York. La familia quedó devastada. Nancy pronto comprendió que tenía que trabajar por mejorar las cosas, y lo hizo desde la asociación Familias del 11S. «Me convertí en una activista y comencé a prestar servicios en la dirección de esta asociación». No sólo han acompañado a quienes perdieron a alguien o sufrieron los daños de estos atentados, sino que han llevado a cabo numerosas actividades, como la constante petición de que se pusieran en marcha las recomendaciones emanadas de la Comisión estadounidense del 11S sobre protección de las víctimas, tanto en Estados Unidos como en cualquier parte del mundo. No hay justificación posible para el terrorismo, según Nancy Aronson. Además, la Historia demuestra que hay otras vías para hacer llegar un mensaje a la sociedad. Nancy recuerda el caso de Martin Luther King, «de quien estos días se celebra su fiesta. Fue un revolucionario, pero su revolución estaba basada en el ejemplo de Gandhi».



Irlanda

Dos veces víctima

Michael Gallagher tiene la desgracia de ser, por dos veces, víctima del terrorismo. Su hermano fue asesinado por el IRA el 3 de junio de 1984. Era miembro del Regimiento de Defensa del Ulster, fuerza de seguridad bajo control militar británico. Y, en agosto de 1998, su hijo Aiden murió en uno de los atentados más terribles de Irlanda del Norte, en la localidad de Omagh, en medio de una transitada calle comercial. Después de lo ocurrido, no se ha quedado de brazos cruzados. Trabaja de manera muy activa en el Grupo de apoyo y autoayuda de Omagh, del que ocupa la Presidencia. «Damos a las víctimas la oportunidad de hacer frente a cuestiones relacionadas con el terrorismo», explica. No sólo se ocupan de dar apoyo a las víctimas y acompañarlas en las largas travesías jurídicas que suelen recorrer, sino que también mantienen contactos frecuentes con los Gobiernos de Reino Unido e Irlanda. En su opinión, los Gobiernos tienen la obligación de denunciar permanentemente la injusticia del terrorismo, una acción que jamás puede tener justificación posible.

Colombia

Madre y abuela coraje

Clara González de Rojas es la madre de Clara Rojas, la política colombiana secuestrada hace 5 años y 11 meses por la guerrilla de las FARC y liberada hace apenas dos semanas. Estos días, su hija es portada de todos los medios de comunicación. El que hoy esté en libertad se debe, en parte, al esfuerzo, al tesón, a la entrega y al sacrificio silencioso de su madre, una mujer ya entrada en años, que camina con enorme dificultad y que ha trabajado mucho por la causa de las víctimas.

Dice de ella la Presidenta de la Fundación Víctimas Visibles de Colombia que «a Dios se le fue la mano con Clara mamá, porque le dio todas las virtudes que puede tener una persona». Desde el primer día del secuestro de su hija, en medio del dolor, Clara González mantuvo la esperanza. Y su ánimo aumentó aún más cuando se enteró de que iba a ser abuela: «Trabajé por mi hija, pero también por mi nietecito. ¿Quién no desea un nieto? Una nueva vida es el mayor milagro que Dios puede otorgar a cualquier familia». Dice esta orgullosa madre y abuela que Emmanuel, al que tiene junto a ella desde hace sólo unos días, «es un niño inquieto, gracioso, risueño y muy sociable». A pesar del poco tiempo que ha transcurrido desde la liberación de su hija y del hallazgo de su nieto, nacido durante el secuestro de Clara, toda la familia ha decidido venir a España a dar testimonio de entereza, de dignidad y de esperanza.



Francia

Atentado libio sobre suelo africano



El padre de Guillaume Denoix tenía 49 años cuando murió, junto con otras 169 personas, en el vuelo que cubría el trayecto entre Brazzaville, en Congo, y París vía Chad. El avión se estrelló en medio del desierto del Sáhara, sobre suelo de Nigeria, tras la explosión de una bomba atribuida a Libia. Desde entonces, la vida de Guillaume ha estado marcada por el desastre del DC10, hasta el punto de que su incansable trabajo por conseguir que se hiciera justicia, le llevó, incluso, a perder su empleo y la Compañía que regentaba. Tras el terrible atentado, creó un grupo para organizar a todos los familiares de las víctimas, procedentes de distintos países. Inició entonces un arduo proceso de negociación con el Gobierno libio, con un hijo del Presidente Gadafi como interlocutor. «Las negociaciones nos llevaron dos años. Hubo 13 rondas y la mitad tuvieron lugar en Libia. No fue fácil, tuvimos que hacer frente a todos: los medios, los Gobiernos, las familias...» Finalmente, lograron que Libia pagara un millón de dólares por cada víctima, un total de 170 millones de dólares. La asociación del señor Denoix se ocupó de localizar a cada familia y hacerles llegar el dinero, y no siempre fue fácil, porque 99 de las víctimas eran africanas. «El año pasado, volvimos al lugar donde cayó el avión y allí se levantó, en medio del desierto, un monumento conmemorativo. En los alrededores aún hay numerosas piezas del aparato y allí descansan las cenizas de buena parte de los ocupantes». Hoy sigue batallando contra el terrorismo. Sabe que uno de los mayores problemas es la falta de definición del concepto de terrorismo.

Israel

No somos gente que odia

Es injusto que nos tengamos que quedar sin la vida, sin el trabajo y sin la ilusión de Malki Roth, asesinada por un terrorista-bomba de Hamas mientras tomaba un café con una amiga en un restaurante de Jerusalén, en agosto de 2001. Tenía 15 años, y acababa de llegar de un campo de trabajo en beneficio de adolescentes discapacitados. Su propia hermana Hayale sufría una discapacidad severa, lo que había hecho de Malki una joven sensible hacia este problema y le había llevado a ser voluntaria y trabajar para niños con necesidades especiales. Su padre, Arnold Roth, presente en el Congreso, afirma que «el impacto del asesinato de Malki ha sido enorme; nos afecta a todos, sus padres y sus hermanos, en diferentes maneras, cada día. Pero todo ello no nos ha convertido en gente que odia. Nosotros decidimos darle a nuestras vidas un sentido que nos permitiera recordar la vida y la muerte de Malki de una manera constructiva. Por ello creamos la Fundación Malki (www.kerenmalki.org), que ayuda a miles de familias –cristianos, musulmanes, judíos y otros– que tienen en casa algún niño con discapacidad. Este trabajo no nos quita nada de nuestro dolor y nuestra pena, pero da un sentido humanitario y positivo a nuestras vidas. Y también nos permite reafirmar las profundas diferencias entre nuestra sociedad, de un lado, y las vidas y la sociedad de quienes practican el terror, de otro. Nosotros queremos conquistar la felicidad para nosotros y para todos, y creemos que hay espacio para la coexistencia y el entendimiento entre personas y sociedades distintas. Ellos –los terroristas– son muy diferentes; ellos adoran la muerte y han hundido a su comunidad, su sociedad y su cultura en el odio y la barbarie». Hoy, casi siete años después de la muerte de su hija, Arnold Roth afirma: «Categoricamente, no hay justificación para el terrorismo, es el enemigo de la sociedad».



Italia

El terrorismo rojo

El 10 de marzo de 1978, pocos días antes de que se iniciara en Italia el primer juicio contra las Brigadas Rojas, el comandante de la policía judicial especializada en antiterrorismo Rosario Berardi sale de su casa en Turín y, cuando va a coger el coche, tres hombres y una mujer se acercan y le disparan hasta matarlo. Había participado con anterioridad en varias acciones y detenciones contra este grupo terrorista. A su muerte, dejó esposa, Filomena, y cinco hijos, el segundo de los cuales, Giovanni, ha acudido al Congreso Internacional de Víctimas del Terrorismo organizado por la Univer-

sidad CEU San Pablo. «Hace casi treinta años –afirma Giovanni Berardi–, mi familia fue devastada por la pérdida de mi padre, después de 32 años de servicio fiel a nuestro amado país. A este dolor hemos sumado el dolor de sufrir el agravio de un Estado que se ha desentendido de los problemas de las víctimas del terrorismo, y que ha sido incapaz de acabar, en la memoria colectiva y en la cultura de nuestro país, con un fenómeno que ha costado 500 muertos y casi 5.000 heridos. Además, han sido muchas las leyes encaminadas a recuperar a los terroristas, mientras que pocas y mal hechas han sido aquellas a favor de las víctimas, que con mucha vergüenza hemos tenido que constituir asociaciones para defender sus derechos, mientras vemos cómo ex-terroristas han llegado hasta el Parlamento o se han convertido en vedettes me-

diáticas, ignorando nuestro dolor y nuestro luto».

Desde su experiencia, Berardi afirma hoy que «el terrorismo no puede tener ninguna justificación, ni siquiera en países donde se viven situaciones de injusticia y atropello, donde el terrorismo no hace otra cosa que justificar y prolongar las injusticias y los sufrimientos de la población ya oprimida. La violencia es una de las manifestaciones humanas que más acerca al hombre a la bestia, la última salida de quien no tiene fe ni ideas y que quiere imponer su locura. A la violencia hay que contraponer la fe, la fe y los principios y valores universales, que ennoblecen al hombre elevándolo por encima de la bestia. Por eso me inspiro en aquellos que han sembrado en este terreno su fe y su pensamiento: Juan Pablo II, Martín Luther King, Gandhi y otros grandes pensadores».

Homilía del cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en la Ordenación episcopal de monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid

«No hay poder humano que pueda llenar el vacío de Dios»



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

En la mañana del pasado sábado, 19 de enero, en la catedral de la Almudena, recibió la ordenación episcopal, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, y en la que concelebraron cuatro cardenales y más de setenta arzobispos y obispos de España, así como un elevado número de sacerdotes, el padre Juan Antonio Martínez Camino, jesuita y Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, que el 17 de noviembre pasado fue nombrado, por el Papa Benedicto XVI, obispo auxiliar de Madrid. Con la asistencia de sus padres y hermanos, y la multitud de fieles que llenaban la catedral madrileña, se desarrolló la celebración sagrada, en la que el cardenal Rouco Varela pronunció la homilía, de la que ofrecemos lo esencial:

■ La historia de tu vida llega hoy a un momento culminante y decisivo a la vez. Dentro de unos instantes vas a recibir el sacramento del Orden, en el grado del episcopado. El sacerdocio ministerial que ya te adorna como presbítero se te otorgará en plenitud, y la misión pastoral que ejercías en comunión con tu obispo diocesano y en conformidad con las reglas de la Compañía de Jesús, a la que perteneces, se convertirá ahora en responsabilidad y encargo específico de la sucesión apostólica. Los obispos son verdaderamente los sucesores de

los Apóstoles. Tú, querido hermano, lo vas a ser inmediatamente por la imposición de manos y la oración consecratoria de tus hermanos obispos que te insertarán en el Colegio de los sucesores de los Apóstoles, presidido por el sucesor de Pedro, el obispo de Roma, Benedicto XVI.

■ Tú, querido hermano, has vivido una historia personal entrecruzada de encuentros con el Señor que te ha buscado y llamado muy tempranamente, para que, dejándolo todo, lo siguieses por las huellas y al estilo de los Apóstoles. El nombre de Jesús, que con toda seguridad has aprendido de los labios de tu madre y de tu padre, ha marcado tu vida desde niño hasta hoy mismo, el día de tu ordenación episcopal. Tu vocación sacerdotal surgió y creció en el ambiente cristiano de tu familia, alimentada espiritualmente en tu parroquia de Santa Cruz de Marcenado, de la diócesis de Oviedo, y, luego, en el Seminario Menor Pontificio de Comillas..., siempre presente y vivo el recuerdo, más aún, el ejemplo de tu tío sacerdote, don Lázaro San Martín Camino, cura párroco de Miyares, uno de los innumerables mártires de la España del siglo XX, sacrificado en Asturias por el nombre de Cristo con otros muchos compañeros sacerdotes. En tus años de universitario civil la vocación, madurada en el trato ínti-

El cardenal arzobispo de Madrid impone las manos a monseñor Martínez Camino: momento central del rito sagrado de la Ordenación. Arriba, a la derecha: escudo y lema episcopal del nuevo obispo



mo con el Señor, te encamina precisamente a la Orden religiosa que lleva su nombre como una insignia gloriosa: *la Compañía de Jesús*. No vacilaste en decirle *Sí* cuando te llamaba al sacerdocio ministerial. Y, en su ejercicio en los oficios encomendados por tus superiores, por la Conferencia Episcopal y por el obispo diocesano en la cátedra de Teología de la Facultad de *San Dámaso* y en la atención pastoral a *las Cruzadas de Santa María*, mantuviste viva y creciente la disponibilidad para servirle, tal como Él quisiera. Y tampoco vacilas hoy cuando te llama al episcopado exigiéndote una entrega a Él y a su Iglesia en plenitud. Le dices –y lo corroborarás solemnemente ante esta Asamblea litúrgica– que estás dispuesto a asumir este ministerio con todo lo que conlleva de compromiso martirial.

■ Al nombre de Jesús y a su Gloria, inseparable de la del Padre y de la del Espíritu Santo, quieres dedicar la especial devoción y el estilo personal y pastoral con el que tú propones vivir tu ministerio episcopal, como lo sugieres con el lema que has escogido. Al dulce nombre de Jesús, que indica y revela lo más hondo de la persona que se ama, el Hijo de Dios y Salvador del hombre, quieres unir en tu corazón de pastor el de María, *la estrella que refleja en el mar proceloso la Luz de la Gloria de su Hijo*. ¡Un buen punto de partida para andar el camino del servicio pastoral y de la existencia personal de un obispo en el contexto de una intensa vida y experiencia espiritual, cuidada y cultivada humilde y perseverantemente en el día a día del servicio ministerial.

■ Como estudió y propuso la X Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (octubre de 2001), el obispo ha de ser *servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo*. ¿Qué acentos espirituales, apostólicos y pastorales se nos piden hoy para que nuestro servicio episcopal a Jesucristo y a su Iglesia confiera

nueva frescura a la esperanza del mundo y la avive? La respuesta se impone cada vez con mayor nitidez: siendo testigos del Dios vivo que se nos ha manifestado en el misterio de Jesucristo como el que es Amor, ¡Dios es amor!, con un servicio pastoral impregnado de verdadera caridad fraterna, es decir, prestado sólo y únicamente por el amor que se entrega a los más pequeños y necesitados de alma y cuerpo y que se da silenciosamente, sin pretender nada a cambio... Sí, eso es lo que nos demandan con urgencia a los pastores de la Iglesia *los signos de los tiempos*.

■ El hombre contemporáneo se siente muy solo y, en medio de su creciente *soledad*, busca la compañía de quien le ama y le puede amar por sí mismo, de alguien que le cure y alivie no sólo sus males del cuerpo, sino también las angustias y heridas del alma. ¿No será la soledad, esa soledad radical, el mal típico de la sociedad y del hombre de nuestro tiempo? ¿No será éste el mal que subyace y está en la raíz de las crisis y rupturas matrimoniales y familiares, de la inseguridad y desesperanza de muchos de nuestros jóvenes y, sobre todo, de los más grandes sufrimientos de nuestros mayores? La sentencia de que *Dios ha muerto* ha dejado en la sociedad contemporánea rastros inequívocos; entre otros, el de la soledad de las personas y, paradójicamente, la pretensión de atribuir a la fe en el Dios único y verdadero, Padre de las misericordias, la culpa de las violencias y de las guerras entre los hombres, olvidando sorprendentemente lecciones históricas bien recientes que han puesto de manifiesto hasta qué límites de desprecio y de negación virulenta de la dignidad de la persona humana y de sus derechos fundamentales conducen el olvido y la negación de la ley del amor de Dios. No hay poder humano que pueda llenar el vacío de Dios en la conciencia de las personas y, consiguientemente, tampoco en el corazón y el interior de la sociedad. Sólo Él la puede curar de su soledad.

Familia en la fe

■ Al obispo de hoy le incumbe, pues, con singular urgencia ser testigo de Jesucristo que, siendo totalmente hombre, ha traído, al mismo tiempo, a Dios a los hombres; a Dios con el que Él como Hijo era una misma cosa. Si para Israel era vital el reconocimiento de que el Señor Dios es sólo Uno, cuánto más esencial e imprescindible es para la Iglesia, para su misma credibilidad histórica, contestar a la pregunta contemporánea de qué es lo que nos ha traído Jesús con la afirmación de toda la verdad divino-humana de su ser y de su misión salvadora. Benedicto XVI la expresaba muy recientemente en su libro *Jesús de Nazaret* con la belleza y genialidad que le es habitual: «¿Qué ha traído Jesús? La respuesta es muy sencilla: a Dios... Ha traído a Dios: ahora conocemos su rostro, ahora podemos invocarlo. Ahora conocemos el camino que debemos seguir como hombres en este mundo. Jesús ha traído a Dios y, con Él, la verdad sobre nuestro origen y destino: la fe, la esperanza y el amor. Sólo la dureza de nuestro corazón nos hace pensar que esto es poco. Sí, el poder de Dios en este mundo es un poder silencioso, pero constituye el poder verdadero y duradero».



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

El nuevo obispo auxiliar de Madrid, en la catedral episcopal, junto al cardenal arzobispo. Arriba, monseñor Martínez Camino, con sus padres y hermanos

■ No resulta nada vano ni anacrónico para los actuales pastores de la Iglesia, los obispos, –antes bien se nos muestra como necesario y urgente– acoger con renovada seriedad la exhortación de Pablo a Timoteo, a quien había escogido para la continuidad del ministerio apostólico: «Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta con toda paciencia y deseo de instruir. Porque vendrá un tiempo en el que la gente no soportará la doctrina sana, sino que, para halagarse el oído, se rodearán de maestros a la medida de sus deseos; y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas». ¿No queda retratado en este texto paulino, en buena medida, lo que sucede en la sociedad y también –de algún modo– en la Iglesia de nuestro tiempo? Sólo siendo testigos de Jesucristo, *del Dios que es Amor*, veraces y auténticos, afrontando el debate de las ideas y la configuración justa, solidaria y humana de la sociedad lúcida y generosamente, con el

servicio apostólico de la palabra de la verdad y una vida humilde de amor a los hermanos, podrá el obispo contribuir eficazmente a que toda la comunidad de los fieles sea *la sal de la tierra y la luz del mundo*. Sólo así volverá a florecer la esperanza.

■ Querido Juan Antonio, el Santo Padre ha tomado la determinación canónica de que el ejercicio de tu ministerio episcopal se realice en la archidiócesis de Madrid como obispo auxiliar. La archidiócesis de Madrid está empeñada en su evangelización, poniendo una especial e intensa atención en las jóvenes generaciones. ¡Evangelizar en la Comunión de la Iglesia!... ése ha sido nuestro principal objetivo pastoral durante más de una década y continúa siéndolo hoy. La nueva evangelización de este *querido y viejo Madrid* ha impulsado apostólica y pastoralmente todo nuestro servicio episcopal y la vida y acción eclesial de toda la comunidad diocesana y ha motivado decisivamente el tercer Sínodo diocesano de Madrid. Ha suscitado, finalmente, *la Misión Joven* y su versión como *misión joven en la familia* durante el presente curso.

■ El empeño misionero por llevar a Cristo a los jóvenes, a las familias y a toda la sociedad madrileña sigue con no decaído entusiasmo. Nuevos e ilusionantes proyectos y tareas pastorales nos esperan próximamente. También a ti, querido hermano. Estoy seguro que en comunión y amistad fraterna con el arzobispo y sus actuales obispos auxiliares, renovando el recuerdo de nuestro muy querido e inolvidable hermano, Eugenio Romero Pose, contribuirás a esa gran empresa evangelizadora de Madrid, en la que estamos inmersos, con los dones y gracias, naturales y sobrenaturales, con los que el Señor te ha enriquecido.

■ Los hijos e hijas de la comunidad diocesana, que han tomado conciencia de ser *familia en la fe*, te reciben con los brazos y el corazón abiertos, junto con nosotros, el arzobispo y los obispos auxiliares de Madrid.

Homilía del cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en la Ordenación episcopal de monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid

«No hay poder humano que pueda llenar el vacío de Dios»



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

En la mañana del pasado sábado, 19 de enero, en la catedral de la Almudena, recibió la ordenación episcopal, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, y en la que concelebraron cuatro cardenales y más de setenta arzobispos y obispos de España, así como un elevado número de sacerdotes, el padre Juan Antonio Martínez Camino, jesuita y Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, que el 17 de noviembre pasado fue nombrado, por el Papa Benedicto XVI, obispo auxiliar de Madrid. Con la asistencia de sus padres y hermanos, y la multitud de fieles que llenaban la catedral madrileña, se desarrolló la celebración sagrada, en la que el cardenal Rouco Varela pronunció la homilía, de la que ofrecemos lo esencial:

■ La historia de tu vida llega hoy a un momento culminante y decisivo a la vez. Dentro de unos instantes vas a recibir el sacramento del Orden, en el grado del episcopado. El sacerdocio ministerial que ya te adorna como presbítero se te otorgará en plenitud, y la misión pastoral que ejercías en comunión con tu obispo diocesano y en conformidad con las reglas de la Compañía de Jesús, a la que perteneces, se convertirá ahora en responsabilidad y encargo específico de la sucesión apostólica. Los obispos son verdaderamente los sucesores de

los Apóstoles. Tú, querido hermano, lo vas a ser inmediatamente por la imposición de manos y la oración consecratoria de tus hermanos obispos que te insertarán en el Colegio de los sucesores de los Apóstoles, presidido por el sucesor de Pedro, el obispo de Roma, Benedicto XVI.

■ Tú, querido hermano, has vivido una historia personal entrecruzada de encuentros con el Señor que te ha buscado y llamado muy tempranamente, para que, dejándolo todo, lo siguieses por las huellas y al estilo de los Apóstoles. El nombre de Jesús, que con toda seguridad has aprendido de los labios de tu madre y de tu padre, ha marcado tu vida desde niño hasta hoy mismo, el día de tu ordenación episcopal. Tu vocación sacerdotal surgió y creció en el ambiente cristiano de tu familia, alimentada espiritualmente en tu parroquia de Santa Cruz de Marcenado, de la diócesis de Oviedo, y, luego, en el Seminario Menor Pontificio de Comillas..., siempre presente y vivo el recuerdo, más aún, el ejemplo de tu tío sacerdote, don Lázaro San Martín Camino, cura párroco de Miyares, uno de los innumerables mártires de la España del siglo XX, sacrificado en Asturias por el nombre de Cristo con otros muchos compañeros sacerdotes. En tus años de universitario civil la vocación, madurada en el trato ínti-

El cardenal arzobispo de Madrid impone las manos a monseñor Martínez Camino: momento central del rito sagrado de la Ordenación. Arriba, a la derecha: escudo y lema episcopal del nuevo obispo



mo con el Señor, te encamina precisamente a la Orden religiosa que lleva su nombre como una insignia gloriosa: *la Compañía de Jesús*. No vacilaste en decirle *Sí* cuando te llamaba al sacerdocio ministerial. Y, en su ejercicio en los oficios encomendados por tus superiores, por la Conferencia Episcopal y por el obispo diocesano en la cátedra de Teología de la Facultad de *San Dámaso* y en la atención pastoral a *las Cruzadas de Santa María*, mantuviste viva y creciente la disponibilidad para servirle, tal como Él quisiera. Y tampoco vacilas hoy cuando te llama al episcopado exigiéndote una entrega a Él y a su Iglesia en plenitud. Le dices –y lo corroborarás solemnemente ante esta Asamblea litúrgica– que estás dispuesto a asumir este ministerio con todo lo que conlleva de compromiso martirial.

■ Al nombre de Jesús y a su Gloria, inseparable de la del Padre y de la del Espíritu Santo, quieres dedicar la especial devoción y el estilo personal y pastoral con el que tú propones vivir tu ministerio episcopal, como lo sugieres con el lema que has escogido. Al dulce nombre de Jesús, que indica y revela lo más hondo de la persona que se ama, el Hijo de Dios y Salvador del hombre, quieres unir en tu corazón de pastor el de María, *la estrella que refleja en el mar proceloso la Luz de la Gloria de su Hijo*. ¡Un buen punto de partida para andar el camino del servicio pastoral y de la existencia personal de un obispo en el contexto de una intensa vida y experiencia espiritual, cuidada y cultivada humilde y perseverantemente en el día a día del servicio ministerial.

■ Como estudió y propuso la X Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (octubre de 2001), el obispo ha de ser *servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo*. ¿Qué acentos espirituales, apostólicos y pastorales se nos piden hoy para que nuestro servicio episcopal a Jesucristo y a su Iglesia confiera

nueva frescura a la esperanza del mundo y la avive? La respuesta se impone cada vez con mayor nitidez: siendo testigos del Dios vivo que se nos ha manifestado en el misterio de Jesucristo como el que es Amor, ¡Dios es amor!, con un servicio pastoral impregnado de verdadera caridad fraterna, es decir, prestado sólo y únicamente por el amor que se entrega a los más pequeños y necesitados de alma y cuerpo y que se da silenciosamente, sin pretender nada a cambio... Sí, eso es lo que nos demandan con urgencia a los pastores de la Iglesia *los signos de los tiempos*.

■ El hombre contemporáneo se siente muy solo y, en medio de su creciente *soledad*, busca la compañía de quien le ama y le puede amar por sí mismo, de alguien que le cure y alivie no sólo sus males del cuerpo, sino también las angustias y heridas del alma. ¿No será la soledad, esa soledad radical, el mal típico de la sociedad y del hombre de nuestro tiempo? ¿No será éste el mal que subyace y está en la raíz de las crisis y rupturas matrimoniales y familiares, de la inseguridad y desesperanza de muchos de nuestros jóvenes y, sobre todo, de los más grandes sufrimientos de nuestros mayores? La sentencia de que *Dios ha muerto* ha dejado en la sociedad contemporánea rastros inequívocos; entre otros, el de la soledad de las personas y, paradójicamente, la pretensión de atribuir a la fe en el Dios único y verdadero, Padre de las misericordias, la culpa de las violencias y de las guerras entre los hombres, olvidando sorprendentemente lecciones históricas bien recientes que han puesto de manifiesto hasta qué límites de desprecio y de negación virulenta de la dignidad de la persona humana y de sus derechos fundamentales conducen el olvido y la negación de la ley del amor de Dios. No hay poder humano que pueda llenar el vacío de Dios en la conciencia de las personas y, consiguientemente, tampoco en el corazón y el interior de la sociedad. Sólo Él la puede curar de su soledad.

Familia en la fe

■ Al obispo de hoy le incumbe, pues, con singular urgencia ser testigo de Jesucristo que, siendo totalmente hombre, ha traído, al mismo tiempo, a Dios a los hombres; a Dios con el que Él como Hijo era una misma cosa. Si para Israel era vital el reconocimiento de que el Señor Dios es sólo Uno, cuánto más esencial e imprescindible es para la Iglesia, para su misma credibilidad histórica, contestar a la pregunta contemporánea de qué es lo que nos ha traído Jesús con la afirmación de toda la verdad divino-humana de su ser y de su misión salvadora. Benedicto XVI la expresaba muy recientemente en su libro *Jesús de Nazaret* con la belleza y genialidad que le es habitual: «¿Qué ha traído Jesús? La respuesta es muy sencilla: a Dios... Ha traído a Dios: ahora conocemos su rostro, ahora podemos invocarlo. Ahora conocemos el camino que debemos seguir como hombres en este mundo. Jesús ha traído a Dios y, con Él, la verdad sobre nuestro origen y destino: la fe, la esperanza y el amor. Sólo la dureza de nuestro corazón nos hace pensar que esto es poco. Sí, el poder de Dios en este mundo es un poder silencioso, pero constituye el poder verdadero y duradero».



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

El nuevo obispo auxiliar de Madrid, en la catedral episcopal, junto al cardenal arzobispo. Arriba, monseñor Martínez Camino, con sus padres y hermanos

■ No resulta nada vano ni anacrónico para los actuales pastores de la Iglesia, los obispos, –antes bien se nos muestra como necesario y urgente– acoger con renovada seriedad la exhortación de Pablo a Timoteo, a quien había escogido para la continuidad del ministerio apostólico: «Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta con toda paciencia y deseo de instruir. Porque vendrá un tiempo en el que la gente no soportará la doctrina sana, sino que, para halagarse el oído, se rodearán de maestros a la medida de sus deseos; y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas». ¿No queda retratado en este texto paulino, en buena medida, lo que sucede en la sociedad y también –de algún modo– en la Iglesia de nuestro tiempo? Sólo siendo testigos de Jesucristo, *del Dios que es Amor*, veraces y auténticos, afrontando el debate de las ideas y la configuración justa, solidaria y humana de la sociedad lúcida y generosamente, con el

servicio apostólico de la palabra de la verdad y una vida humilde de amor a los hermanos, podrá el obispo contribuir eficazmente a que toda la comunidad de los fieles sea *la sal de la tierra y la luz del mundo*. Sólo así volverá a florecer la esperanza.

■ Querido Juan Antonio, el Santo Padre ha tomado la determinación canónica de que el ejercicio de tu ministerio episcopal se realice en la archidiócesis de Madrid como obispo auxiliar. La archidiócesis de Madrid está empeñada en su evangelización, poniendo una especial e intensa atención en las jóvenes generaciones. ¡Evangelizar en la Comunión de la Iglesia!... ése ha sido nuestro principal objetivo pastoral durante más de una década y continúa siéndolo hoy. La nueva evangelización de este *querido y viejo Madrid* ha impulsado apostólica y pastoralmente todo nuestro servicio episcopal y la vida y acción eclesial de toda la comunidad diocesana y ha motivado decisivamente el tercer Sínodo diocesano de Madrid. Ha suscitado, finalmente, *la Misión Joven* y su versión como *misión joven en la familia* durante el presente curso.

■ El empeño misionero por llevar a Cristo a los jóvenes, a las familias y a toda la sociedad madrileña sigue con no decaído entusiasmo. Nuevos e ilusionantes proyectos y tareas pastorales nos esperan próximamente. También a ti, querido hermano. Estoy seguro que en comunión y amistad fraterna con el arzobispo y sus actuales obispos auxiliares, renovando el recuerdo de nuestro muy querido e inolvidable hermano, Eugenio Romero Pose, contribuirás a esa gran empresa evangelizadora de Madrid, en la que estamos inmersos, con los dones y gracias, naturales y sobrenaturales, con los que el Señor te ha enriquecido.

■ Los hijos e hijas de la comunidad diocesana, que han tomado conciencia de ser *familia en la fe*, te reciben con los brazos y el corazón abiertos, junto con nosotros, el arzobispo y los obispos auxiliares de Madrid.

Alocución de monseñor Martínez Camino, en su Ordenación episcopal

Hasta la entrega total...

Como *un ministerio de amor* entiende monseñor Juan Antonio Martínez Camino la nueva responsabilidad que acaba de asumir en la Iglesia, un amor que ha dado al ser humano la libertad. Así dijo al término de la celebración:



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

Al concluir esta bella y emotiva liturgia, permitidme que exprese algunos sentimientos de gratitud que habían ido creciendo en mi alma desde que conocí la decisión del Santo Padre de llamarme al ministerio episcopal. «Estoy agradecido –ante todo y como dice san Pablo– al que me dio fuerzas, Cristo Jesús Nuestro Señor, por fiarse de mí al ponerme en este ministerio»; precisamente de mí, pecador, pero agradecido con una misericordia infinitamente mayor en Él y por Él. Por eso quedará en la cubierta posterior del librito de esta ceremonia la imagen de ese espléndido mosaico de san Pedro llorando su traición. Deseo recordar siempre que el ministerio que hoy se me ha confiado es un ministerio de amor, según la expresión del obispo san Agustín. Ministerio de amor, porque es Dios, en Jesucristo, quien nos lo confía, no por nuestros méritos, sino precisamente a pesar de nuestros pecados, por puro amor suyo. Ministerio de amor, porque, ante tal locura de confianza divina, uno se ve especialmente comprometido a amarle o, al menos, a quererle a Él y a nuestros hermanos e hijos en el mundo y en la Iglesia:

También yo digo hoy con Pedro: *Te quiero, Señor. Dame Tú el amarte hasta la entrega total de mi vida, hasta la muerte, por Ti y por tu santa Iglesia.* Jesucristo nos pregunta hoy a los obispos por boca de Pedro si le queremos. Uno vive lleno de asombro este misterio de la Iglesia. Por eso, no puedo dejar de agradecer también, con emoción, al Papa que haya pensado precisamente en mí. He hecho con alegría y devoción el juramento de fidelidad a Benedicto



Mosaico de Marko Rupnik, en la catedral de Madrid, que ilustra el anverso del librito de la Ordenación episcopal de monseñor Martínez Camino. Arriba, un momento de su alocución

XVI y a sus sucesores. El mundo y el infierno, es decir, la libertad de las criaturas revuelta trágicamente contra el suelo del que ella se nutre, que es el Dios vivo revelado en Jesús de Nazaret, luchan sin descanso contra el Papa: desde el martirio de Pedro hasta el atentado físico y moral contra Juan Pablo II. Nosotros, con el auxilio del Cielo, estaremos siempre del todo con el Papa. Porque no queremos alejarnos de Jesucristo. Porque no queremos perder la libertad que Cristo nos ha dado.

Me siento abrumado por el gran número de hermanos en el episcopado que han querido acompañarme hoy. Es muy hermoso el ejemplo de comunión que me han dado hoy. Los obispos –puedo testimoniarlo–, además de ejemplares pastores de la Iglesia, son realmente muy buenas personas. Naturalmente, mi gratitud se dirige de modo muy particular al señor cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco Varela, nuestro pastor diocesano. Haré todo lo posible por colaborar con usted, señor cardenal. Lo haré de buen grado y con sumo gusto. Tanto más, cuanto más arrecien las incomprendiones y las dificultades que tenga usted que sufrir por causa del Evangelio.

Me alienta y conmueve la presencia aquí de tantos sacerdotes. A la pujante Facultad

de Teología le he podido dedicar algún trabajo en estos años. Es muy importante su tarea y la de los demás Centros superiores de *San Dámaso*. La fe es amiga de la inteligencia, porque es amiga del ser humano. Hay que cultivar la inteligencia de la fe, hoy más que nunca. Saludo también a los miembros de otras Instituciones académicas de diversos lugares que nos acompañan. Gracias, de modo especial, a los Rectores de nuestros Seminarios y a sus alumnos, que, gracias a Dios, se preparan, en buen número y con dedicación, para colaborar con el obispo en la apasionante tarea de acercar la salvación de Jesucristo a los hombres y mujeres de hoy.

No quiero dejar de recordar públicamente a las monjas y monjes contemplativos. Me han escrito prometiéndome su presencia espiritual en esta hora desde 27 monasterios. Gracias a todos por vuestra oración perenne. Desde vuestra vida especialmente consagrada a Dios y oculta con Cristo en Él, sois, a un tiempo, la retaguardia y la vanguardia de la Iglesia.

A la Compañía de Jesús –representada aquí por los Viceprovinciales y por amigos muy queridos– le debo mucho. No quiero dejar de agradecerle la gracia de los Ejercicios de san Ignacio: el reconocimiento del amor inquebrantable de Jesucristo, pobre, humilde y paciente, en la Iglesia militante.

No debo alargarme y no puedo dar las gracias a todos los que habéis querido participar en esta celebración, y tengo que mencionar, al menos, a quienes han venido de lejos, como monseñor Ladislav HUCKO, Secretario General de la Conferencia Episcopal de Chequia, y el padre Hans Langendörfer, SJ, Secretario General de la Conferencia Episcopal de Alemania; así como los queridos amigos de la Fraternidad sacerdotal *Padre Tomás Morales* y a las Cruzadas, venidos también de Alemania.

De Asturias, mi querida tierra natal, han venido muchos amigos, a quienes agradezco el esfuerzo que han hecho y el cariño que han mostrado y, muy en particular, al párroco de Santa Cruz de Marcenado, donde recibí las aguas del Bautismo, en la misma pila en la que fuera bautizado también don Lázaro San Martín Camino, quien concluiría su celoso ministerio sacerdotal dando la vida por Cristo. Sois muchos los amigos que no habéis querido faltar hoy aquí. Os encomiendo y os pido que me encomendéis a la Santina, la Virgen de Covadonga.

Gracias, finalmente, a tantos familiares que estáis hoy conmigo. Muy en particular, a mis padres. No se puede enumerar, sin peligro de quedarse corto y de ser injusto, todo lo que uno debe a un padre, a una madre y a unos hermanos. Dios lo sabe y Él es justo y misericordioso. Y ahora, antes de recibir la bendición del señor Cardenal, cantemos a la Madre de Cristo y Madre nuestra, Santa María la Real de la Almudena. A Ella, la Virgen Inmaculada, encomiendo de modo especial mi ministerio. *A tu nombre, Señor, la gloria.*

III Domingo del Tiempo ordinario

Corazones, antes que estructuras

Dios quiere reinar en la historia de la Humanidad. Como creador, es Señor de la historia humana, que ha sido sometida a la esclavitud del pecado y del demonio. El Verbo hecho carne, Jesucristo nuestro Señor, es el centro de la Historia, porque ha venido a reorientar lo que estaba perdido y, una vez restaurado, llevarlo de nuevo a Dios. El reinado de Dios en la historia de los hombres se completará cuando Cristo entregue a su Padre toda su obra realizada. *El último enemigo aniquilado será la muerte*. Y toda la creación, incluso la materia de nuestra carne, será transfigurada por la resurrección.

En el centro de la predicación de Jesús está la predicación sobre el Reino, expresada sobre todo en las parábolas. Pero ese Reino no es la utopía marxista, a la que llegaríamos por la lucha de clases, no es un paraíso terrenal, en el que se establecería un bienestar inagotable, al estilo de las sociedades más desarrolladas. El reino de Dios es un don gratuito de Dios, al que somos invitados para comprometer nuestra vida por entero. El reino de Dios se identifica con la persona de Jesús. Él es el cumplimiento de las promesas de Dios, que han alentado la esperanza de la Humanidad en la espera de que Dios reine definitivamente. Y Él es el anticipo de lo que Dios hará con toda la Humanidad, llevándonos a la plenitud de la filiación divina y transformando este mundo en el cielo nuevo y la tierra nueva.

Por eso, este Reino reclama ante todo la conversión personal, una actitud profunda del corazón. No es cuestión primeramente de cambio de estructuras, sino de cambio del corazón de cada uno de los que son llamados. Hombres nuevos harán un mundo nuevo, y serán capaces de cambiar las estructuras que haya que cambiar, si ellos han sido transformados previamente.

Jesús se hace pregonero de este reino de Dios, el reino de los cielos, y busca a personas concretas que le sigan. Desde el primer momento, Jesús ha pensado en su Iglesia, y por eso ha llamado a los apóstoles para constituirlos en fundamento visible de su reino. No les propone en primer lugar un programa. Les invita a vivir con Él, a compartir su suerte, a ser sus amigos. En el centro del Reino está la persona de Cristo. Les enseña, con su propia vida, el programa de las Bienaventuranzas. Ellos inmediatamente de-



Vocación de los primeros Apóstoles. Pintura sobre tabla (siglo XVI). Parroquia de Soto de Bureba (Burgos)

jaron las redes y le siguieron. Con la llamada de los primeros discípulos, Jesús está poniendo los cimientos de su Iglesia. Será la Iglesia la que prolongue en el tiempo ese reino de Dios presente en Jesús, para llevarlo a su consumación en la gloria.

+ **Demetrio Fernández**
obispo de Tarazona

Evangelio

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaúm, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías: «País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Pasando junto al lago de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid y seguidme, y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente, dejaron las redes y le siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente, dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del Reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

Mateo 4, 12-23

Esto ha dicho el Concilio



Tengan presente los obispos, los párrocos y demás sacerdotes que el derecho y el deber de ejercer el apostolado es común a todos los fieles, sean clérigos o laicos, y que los laicos tienen también su papel propio en la edificación de la Iglesia. Trabajen, por lo tanto, fraternalmente con los laicos en la Iglesia y por la Iglesia, y dedíquenles especial atención en sus obras apostólicas. Elíjanse cuidadosamente sacerdotes idóneos y adecuadamente formados para ayudar a las formas especiales del apostolado de los laicos. Los que se dedican a este ministerio, en virtud de la misión recibida de la Jerarquía, la representan en su acción pastoral; fomenten las adecuadas relaciones de los laicos con la Jerarquía, adhiriéndose siempre fielmente al espíritu y la doctrina de la Iglesia; esfuércense en alimentar la vida espiritual y el sentido apostólico de las asociaciones católicas a ellos encomendadas; acompañen con su consejo la actividad apostólica de estas asociaciones y fomenten sus iniciativas. En diálogo continuo con los laicos, busquen atentamente cuáles son las formas que hacen más fructífera la acción apostólica; promuevan el espíritu de unidad dentro de cada asociación y en las relaciones de unas asociaciones con otras.

En lo posible, deben existir en las diócesis Consejos para ayudar a la labor apostólica de la Iglesia, tanto en el campo de la evangelización y santificación como en el caritativo, social, etc., y en los que los clérigos y los religiosos cooperan convenientemente con los laicos. Estos Consejos podrán servir para la coordinación mutua de las diferentes asociaciones y obras de los seglares, respetando siempre el carácter propio y la autonomía de cada una. Si es posible, han de establecerse estos Consejos también en el ámbito parroquial o interparroquial, y en el interdiocesano, así como en el orden nacional o internacional.

Asturias y Tarragona celebran Año Santo

La fe de nuestros antepasados

Los Años Jubilares concedidos este año por el Papa a las archidiócesis de Oviedo y Tarragona nos invitan a volver la mirada a los orígenes. El martirio de san Fructuoso y de sus diáconos es el testimonio de una fe que irrumpe en la Historia con una fortaleza y alegría desconocidas. La Asturias de la España invadida por el Islam nos habla de un pueblo que quiere preservar su identidad y de una nación que se va forjando.

Las raíces de España: de san Pablo, a don Pelayo

El pasado domingo, 20 de enero, se inauguró en Tarragona el Año Santo de San Fructuoso, que se prolongará hasta el 21 de enero de 2009, en que se cumplirá el 1750 aniversario de su martirio. San Fructuoso no es el Patrono de la archidiócesis, pero sí su primer obispo, o, al menos, el primero de quien existen referencias documentales, precisamente las actas del martirio. El obispo Fructuoso y sus diáconos, san Augurio y san Eulogio, fueron quemados vivos en el anfiteatro de la capital tarraconense, en el año 259, por negarse a ofrecer sacrificios a las divinidades oficiales.

No hay constancia documental, en cambio, de una posible visita de san Pablo a la capital de Hispania Citerior, como sí afirma la tradición y, ciertamente, proyectaba el apóstol. La figura de san Pablo, sin embargo, ha marcado intensamente las raíces cristianas de Tarragona, y estará muy presente durante todo el Año Santo. Ayer y anteayer hubo ya conferencias sobre Pablo de Tarso, en Tarragona y en Reus, pero el acontecimiento cultural principal será el Congreso Internacional sobre *Pablo y Fructuoso: el cristianismo primitivo en Tarragona*, previsto del 19 al 21 de junio próximo, una semana antes de que comience el Año Paulino, convocado por el Papa en el bicentenario de su nacimiento, con epicentro en la basílica romana de San Pablo extramuros, para dar a conocer mejor al Apóstol de los gentiles.

Y si el Año Santo tarraconense nos sitúa ante las primeras comunidades cristianas en Hispania, el Año Santo de la Cruz, en Asturias, nos habla de quienes nos precedieron en la fe 500 años más tarde, durante la invasión musulmana y la Reconquista. Benedicto XVI ha aceptado la petición que le hizo el arzobispo de Oviedo, monseñor Carlos Osoro, de que se celebre un Jubileo en el 1.200 aniversario de la donación a la ciudad de la Cruz de los Ángeles, por parte del rey Alfonso II, y del undécimo centenario de la entrega de la Cruz de la Victoria a la catedral por Alfonso III. La primera fue realizada a comienzos del siglo IV, y, con forma de cruz griega, se convirtió en símbolo de la monarquía asturiana. Más conocida, sin embargo, es la Cruz de la Victoria, considerada una obra cumbre de la orfebrería de la época. Según la leyenda, el alma de madera que contiene esta cruz es de la que había llevado don Pelayo en Covadonga. Monseñor Osoro ha querido dar un claro acento apostólico a este Año Santo, que coincide con la preparación del Sínodo diocesano en Asturias. «Muchos vendrán a acoger» las gracias jubilares, dijo en la pasada festividad del Corpus, al anunciar la concesión del Jubileo. «El Señor nos da la oportunidad de ser misioneros». La apertura de este Año Santo tuvo lugar el pasado 13 de enero, festividad del Bautismo del Señor, con la celebración de la Eucaristía presidida por el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Monteiro de Castro. El Jubileo se prolongará hasta la fiesta del Bautismo del Señor de 2009.



Retablo Mayor de la catedral de Oviedo. A la izquierda, arriba: Cámara Santa de la catedral ovetense, donde se custodian la Cruz de la Victoria (debajo) y la Cruz de los Ángeles (bajo estas líneas). A la derecha: cueva de la Virgen de Covadonga



dos

enes del cristianismo en España.
nocidas hasta entonces, mientras
jando bajo la sombra de la Cruz



Cómo ganar la indulgencia plenaria

Benedicto XVI ha concedido la indulgencia plenaria a quienes peregrinen a los lugares previstos en las archidiócesis de Oviedo y Tarragona, y cumplan las condiciones habituales (confesión, comunión y oración por las intenciones del Papa). En Asturias, pueden ganar el Jubileo quienes peregrinen hasta el 11 de enero de 2009 a la catedral de San Salvador y a su Cámara Santa, donde se custodian las cruces de los Ángeles y de la Victoria, o a la basílica de Covadonga, donde se encuentra la Santina.

En Tarragona, el Año Jubilar de San Fructuoso concluirá el 21 de enero de 2009. Como lugares jubilares, se han establecido la capilla renacentista de San Fructuoso, en la catedral de Tarragona; la capilla de San Pablo, del siglo XIII, en uno de los claustros del Seminario Pontificio de Tarragona; la capilla del seminario, decimonónica, recientemente restaurada; la *Bóveda Larga* del Pretorio, bajo la actual calle del Enrajolat, donde pudo estar la prisión en la que san Fructuoso esperó el martirio; el anfiteatro, donde, ya en el siglo VI, se erigió una iglesia en memoria de los mártires; así como la necrópolis y el conjunto monumental de Centcelles, con sus muestras de arte paleocristiano.

Su fe es nuestra fe

La fe de Fructuoso es nuestra fe; el testimonio de Fructuoso, admirable hasta el martirio, es el testimonio que estamos llamados a dar ante este mundo que, con frecuencia, olvida la fuente de agua viva y busca el agua en cisternas resquebrajadas... Tenemos que dar públicamente testimonio de nuestra fe y de nuestra caridad. Tenemos que ser infatigables en nuestra voluntad de anunciar el Evangelio.

De la meditación de las actas martiriales de san Fructuoso se desprende no sólo que nuestros mártires dieron testimonio, sino cómo lo hicieron. Lo hicieron con fortaleza y alegría, dones del Espíritu Santo. Fuertes en la fe, alegres en la esperanza, ricos en amor.

Pido al Señor, por intercesión de los santos mártires, estas gracias: la renovación interior de nuestra vida cristiana; las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada y al seguimiento de Cristo en el celibato; también la vocación al matrimonio cristiano; y que, ante el ejemplo de los santos mártires, se inflame el celo apostólico de los pastores de la Iglesia.

Os espero a todos los que peregrinaréis a Tarragona. Si venís con fe y con amor, el Señor renovará sus maravillas en nosotros.

+ Jaime Pujol, arzobispo de Tarragona
De la Carta pastoral con motivo del Año Jubilar de San Fructuoso



Capilla de San Fructuoso, en la catedral de Tarragona



Fachada de la catedral de Tarragona

Un encuentro organizado por E-cristians acogerá, el domingo 27, a más de 5.000 personas

Barcelona: otra fiesta de la familia

El escándalo de las clínicas abortistas; las leyes estatales en contra del matrimonio y la familia; las leyes que atentan contra los derechos de los padres, como la imposición de *Educación para la ciudadanía*; normas autonómicas que proponen la limitación de la libertad religiosa o de la libertad de centros educativos... Éstas y otras razones han llevado a la sociedad civil catalana, encabezada por *E-cristians*, a organizar, el próximo domingo, 27 de enero, otro acto en defensa de la familia



«El fin no es protestar, sino mostrar a la sociedad qué proponemos en relación con la vida y con la familia, porque pensamos que es bueno para todos», explica don Josep Miró i Ardevòl, Pre-

Asistentes a la celebración
Por la familia cristiana del
pasado 30 de diciembre,
en Madrid

sidente de la organización E-cristians, que se ha embarcado en la aventura de organizar un nuevo acto en favor de la familia, esta vez en Barcelona, el próximo domingo, 27 de enero. Saben que el acto se va a po-

litizar, «pero es su problema, no el nuestro». Ellos sólo quieren dar testimonio de aquello en lo que creen, y lo harán en el palacio de Congresos de la Feria de Barcelona (avenida Reina María Cristina, s/n), a partir de las 10:30 horas y hasta la hora de comer. Bajo el lema *Por la vida, la familia y las libertades. ¡¡¡Unidos podemos!!!*, se darán cita miles de personas –los organizadores han tenido que ampliar el espacio del evento ante el masivo número de confirmaciones de asistencia– que comenzarán la jornada con la Eucaristía, presidida por el cardenal arzobispo de Barcelona, don Luis Martínez Sistach. Los organizadores animan a los participantes a llegar con tiempo suficiente, puesto que el volumen de gente puede complicar los accesos al recinto.

Tras la Misa, comenzarán las intervenciones de los distintos ponentes. El primer testimonio correrá a cargo de un matrimonio del Camino Neocatecumenal. Después hablará don Daniel Arasa, Presidente del Grupo de entidades catalanas de la familia. A continuación, intervendrá la Presidenta de la asociación Pro Vida, doña Dolors Voltas. Don Antoni Arasanz intervendrá en nombre de la Federación de asociaciones de padres y madres de escuelas libres. El Rector de la Universidad CEU Abat-Oliba hablará también en el acto, y lo cerrará don Josep Miró.

Se puede obtener más información sobre el evento en el correo electrónico secretaria@e-cristians.net, en la página web www.e-cristians.net, o en el teléfono 93 252 14 26. Los organizadores han previsto un servicio de guardería para facilitar la asistencia a las familias.

María Solano

Nuevos avances contra *Educación para la ciudadanía*

Los distintos tribunales en los que hay planteados recursos contra la asignatura *Educación para la ciudadanía* siguen dando la razón a los padres objetores. La semana pasada se ha producido un importante avance en el procedimiento presentado ante el Tribunal Superior de Justicia de Asturias. Un nuevo auto reitera que el procedimiento especial de protección de los derechos fundamentales es la vía adecuada para tramitar los recursos presentados por 22 padres en esta Comunidad Autónoma, en contra de lo que defendían tanto el abogado del Estado como el letrado de la Comunidad.

A este nuevo reconocimiento a la vulneración de derechos fundamentales se suman otros dos

pronunciamientos muy favorables del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, que reconoce que los niños objetores no tienen por qué asistir a clase, de modo que se suspende cautelarmente una decisión de la Consejería andaluza de Educación que obligaba a los alumnos a ir a clase. El tribunal entiende que, «si se deniega la medida cautelar, se crea una situación que no podría ser alterada por el contenido de una eventual sentencia estimatoria de las pretensiones de los demandantes, porque, en tanto, su hijo habría recibido los contenidos educativos que se pretenden evitar».

Ayer, miércoles 23 de enero, la polémica asignatura llegó al Parlamento europeo, de la mano de

la plataforma Profesionales por la Ética, con un informe titulado *Educación para la ciudadanía en España: la batalla por la libertad*. En el encuentro, en el que se hizo saber la anómala situación de esta asignatura en nuestro país, se contaba con la intervención, entre otros, de la ex ministra y parlamentaria europea Pilar del Castillo.

El sábado 16 de febrero, está prevista la celebración, en Madrid, de un multitudinario encuentro de padres objetores, que servirá para conocer las experiencias vividas en las distintas Comunidades Autónomas, donde la situación puede ser muy diferente.

M.S.

La Justicia, ante la nueva legislatura

Que el reloj ande

Don José Luis Requero, magistrado y Vocal del Consejo General del Poder Judicial, repasa algunos de los principales hitos de los últimos 4 años en materia de Justicia, y aporta una serie de claves sobre lo que nos jugamos en las próximas elecciones



El reloj lleva parado desde 1980. Ese año se puso en marcha el Consejo General del Poder Judicial; fue la última gran reforma judicial pactada. Desde entonces, las reformas han sido unilaterales; desde entonces, la Justicia, más que objeto de política de Estado, lo ha sido de partido. Hubo una excepción en 2001. Ese año se firmaba el Pacto de Estado para la Reforma de la Justicia, que alumbraba una fórmula mixta de elección de los Vocales del Consejo y sentaba las bases de la organización judicial. Fue el último pacto del que se tenga noticia.

¿Qué cabe exigir a la próxima legislatura? El balance de la acabada es muy positivo: no se he hecho nada. Una buena noticia, porque todas las iniciativas previstas –algunas llegaron a ser proyecto de ley– afortunadamente caducaron al disolverse las Cámaras. Sólo hay una excepción: la *Ley de los 3/5*, gracias a la cual el Gobierno judicial lleva paralizado casi tres años. El peligro es que esas iniciativas se retomen. Es el peligro de entregar el poder judicial a las Comunidades Autónomas, es el *juez de proximidad*, es suprimir la oposición para seleccionar jueces o la ya anunciada intención de atribuir al Ministerio Fiscal la instrucción penal, desapareciendo la figura del juez de instrucción.

Si no hay cambio, esos pasos se darán. Un poder judicial federalizado, entregado al neocaciquismo territorial, se prevé ya en

el Estatuto de Cataluña. Sólo falta actuarlo. Cuando el Estatuto pase el trámite –más que juicio– del Tribunal Constitucional, se reformará la legislación del Estado y sus pre-

La mínima expresión en que ha quedado el CGPJ es el fruto de llevar años hablando de la Justicia como servicio público y no como poder del Estado.

Consecuencia: ese servicio lo prestan las Administraciones. Los jueces son los inquilinos

visiones se extenderían a toda España. La reciente reforma del Estatuto del Ministerio Fiscal es el *hardware* que anuncia la instalación en el proceso penal de ese *software* que es el *fiscal instructor*, con lo que la investigación penal quedará sujeta a los principios de jerarquía y oportunidad. En cuanto a las oposiciones, el ministro –sea cual sea la fórmula que elija– ya lo ha anunciado.

El Consejo General del Poder Judicial quedará en su mínima expresión gracias a los Consejos autonómicos y a la potenciación de las competencias judiciales de los Ejecutivos central y autonómicos. Es el fruto de llevar años y años hablando de la Justicia como servicio público y no como poder del Estado. La consecuencia es que ese servicio lo prestan la Administración del Esta-

do y la autonómica. Los jueces son los inquilinos de una organización en la que no tienen ni arte ni parte, y su independencia, más que identificarse con la de un poder del Estado, será como la del médico para cortar por aquí o por allá, para diagnosticar esto o aquello. Y si éste depende de un servicio autonómico de salud, ¿por qué el juez no va a hacerlo de su servicio judicial?

¿Qué debería esperarse de la próxima legislatura? Muy simple: que, a los treinta años de Constitución, la Justicia no sea objeto de deseo político o territorial, para deberse a los ciudadanos. En ese sentido sí que puede y debe hablarse de servicio, y temas no faltan. Está pendiente desde 2001 poner en marcha una organización judicial que abandone los esquemas heredados del siglo XIX, para que nos metamos en un sistema de trabajo y organización propia del XXI. La moderna oficina judicial no admite ya más retrasos, más inhibiciones ni más pendencias a golpe de intereses corporativos. Su irracional organización resulta insumible.

Seguridad e igualdad

Las reformas procesales pendientes deben acometerse y alumbrar un sistema judicial unitario, coherente, que dé seguridad jurídica y garantice la igualdad no ya *en la ley*, sino *en la aplicación de la ley*, que no responda a intereses territoriales, sino a la realidad de un mercado único cuya prosperidad no puede comprometer el desorden o la incoherencia judicial. Debe responder a un sistema de instancias y grados que depuren una litigiosidad masificada, que a los tribunales superiores lleve lo relevante y les permita fijar criterios generales, quedando en *juzgados de mazo* toda la pequeña litigiosidad, la más próxima al ciudadano y en la que se juega mucho de su bienestar cotidiano: desde un desahucio a una reclamación de cantidad, desde una denegación injusta de licencia a una multa, etc.

En la próxima legislatura no debería haber experimentos con la selección de los jueces –ése no es *el problema* de la Justicia– para reincidir en fórmulas de acreditado fracaso; su selección debe seguir obedeciendo a criterios de formación jurídica y no de perfil lingüístico o ideológico, por mucho que se le revista de *sensibilidad social*. La próxima legislatura debería desterrar esa ilógica política judicial que se limita a crear más y más juzgados, masificando una organización construida sobre esquemas caducos y petrificados que se multiplican. La Justicia no puede ser objeto de intereses corporativos reacios a toda modernización, que buscan mantener su espacio de mercado o negocio, que hacen del ciudadano rehén y del juez pararrayos, único centro de toda reforma. Quizás espere mucho, pero llevamos mucho tiempo parados.

José Luis Requero

Tras el escándalo integrista de *La Sapienza*

Italia, junto a Benedicto XVI



El apoyo al Papa, tras el escándalo de la Universidad *La Sapienza*, de Roma, ha desbordado todas las previsiones. Fue el domingo pasado: unas 200.000 personas se reunieron en la Plaza de San Pedro, a pesar de que la convocatoria se hizo tan sólo tres días antes, para manifestar su afecto al Papa. Habían sido convocadas por el cardenal Camillo Ruini, obispo Vicario para la diócesis de Roma

Conmovido por el apoyo de las 200.000 personas reunidas en la Plaza de San Pedro, Benedicto XVI recordó que, «con el ambiente universitario, que durante largos años fue mi mundo, me unen el amor por la búsqueda de la verdad, por el diálogo franco y respetuoso de las recíprocas posiciones». En este contexto, «como profesor, por así decir emérito, que ha conocido a tantos estudiantes en su vida, os aliento a todos, queridos universitarios, a respetar siempre las opiniones de los demás y a buscar, con espíritu libre y responsable, la verdad y el bien», afirmó el Papa.

Benedicto XVI ha sido la última víctima de la intolerancia laicista. En nombre de la *laicidad* de la ciencia, 67 profesores de los 4.500 de la Universidad *La Sapienza*, de Roma, apoyados por varios centenares de alumnos (de los 130.000 de esta institución), boicotearon la visita del Santo Padre, que estaba prevista para el 17 de enero, convocando manifestaciones de protesta, una *procesión* homosexual, música de discoteca a todo volumen y otras amenazas.

La visita fue programada después de que el Papa acogiera la invitación del Rector de la Universidad, el profesor Renato Guarini. Fundada por el Papa Bonifacio VIII, en 1303, *La Sapienza* cuenta con el mayor número de alumnos de Europa. «Dado que un grupo claramente minoritario de profesores y alumnos han acabado con los presupuestos necesarios para una acogida digna

y tranquila, se ha considerado oportuno aplazar la visita prevista para quitar todo pretexto a actos que hubieran sido desagradables para todos», informó el cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado de Su Santidad, al Rector de *La Sapienza*.

Las protestas contra la visita del Papa se fundaban en una carta enviada por ese grupo de profesores al Rector de la Universidad, en la que exigían la cancelación de la visita, basándose en una cita del discurso pronunciado por el cardenal Joseph Ratzinger, en 1990, en esa misma Universidad. La cita era la siguiente: «En la época de Galileo la Iglesia permaneció mucho más fiel a la razón que el mismo Galileo. El proceso contra Galileo fue razonable y justo». Lo que los profesores no dijeron en su carta es que no se trata del pensamiento del entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, sino de una cita del filósofo de la Ciencia Paul Feyerabend, utilizada para una argumentación general.

Por el contrario, aquella conferencia reconocía la autonomía propia de la ciencia y de la fe. De hecho, la rehabilitación del caso Galileo, que tuvo lugar durante el ponti-

ficado de Juan Pablo II, se debió en parte gracias al cardenal Ratzinger.

Un nuevo caso *Ratisbona*

Nos encontramos ante un caso análogo al de las protestas de musulmanes radicales después de que el Papa citara una frase de Manuel II Paleólogo (1350-1425) en el discurso que pronunció en la Universidad de Ratisbona en septiembre de 2006. Sólo que en esta ocasión la manipulación (o la lectura incompleta de aquel discurso) ha sido realizada por profesores de una universidad occidental.

Ante un acto de intolerancia contra el Papa, sin precedentes en la historia de Italia, el Santo Padre ha recibido la solidaridad, no sólo de los católicos, sino de los mismos *laicos*, los militantes por la separación entre Iglesia y Estado. El 16 de enero, por ejemplo, el director del diario *Il Foglio*, Giuliano Ferrara (no católico), organizó una vigilia de testimonios en defensa del derecho a la palabra del Papa, en la que participaron intelectuales de diferentes sensibilidades y políticos italianos tanto de izquierdas como de derechas en defensa a la libertad de palabra.

En este caso, el Papa no es la única víctima de la intolerancia. Giorgio Israel, de religión judía, profesor de Matemáticas en la Universidad *La Sapienza*, ha denunciado el ostracismo al que ha sido relegado después de que defendiera desde las páginas de *L'Osservatore Romano*, diario de la Santa Sede, el derecho de cualquier persona, como el Papa, a tomar la palabra en un centro académico.

Jesús Colina.Roma

Ante un acto de intolerancia sin precedentes, el Santo Padre ha recibido la solidaridad, no sólo de los católicos, sino de los mismos laicos, los militantes por la separación entre Iglesia y Estado

Elegido un sucesor español para san Ignacio de Loyola

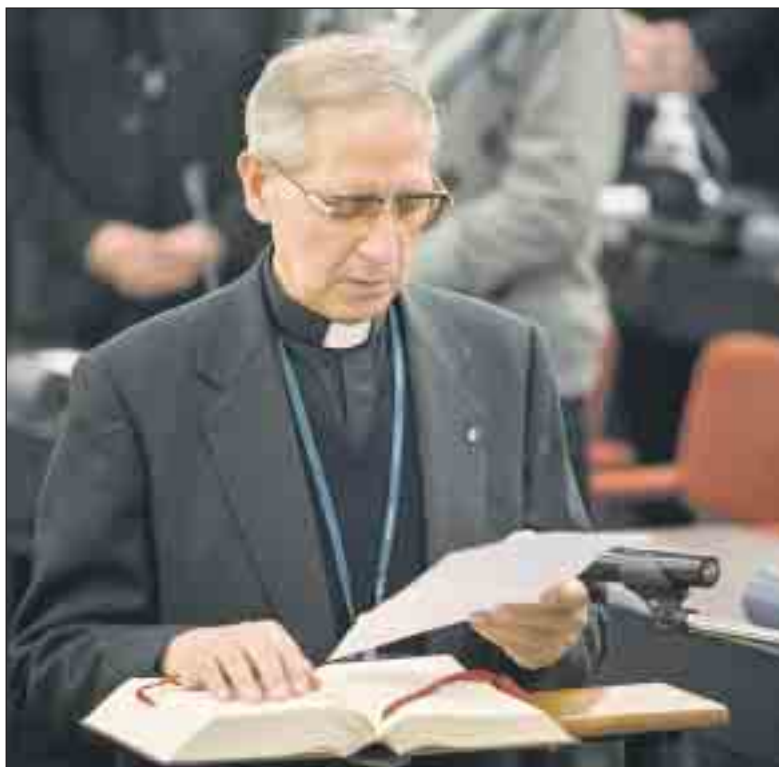
El Papa pide adhesión a la doctrina católica

El padre Adolfo Nicolás, de 71 años, buena parte de ellos misionero en Asia, ha sido elegido Prepósito General de la Compañía de Jesús. En la homilía de la Misa de acción de gracias, dijo: «Los periódicos están jugando estos días con el cliché: que si el Papa negro, el Papa blanco, poder, discusiones... ¡Todo esto es tan superficial, tan irreal! San Ignacio nos ha dicho: *En todo amar y servir*. Y el Santo Padre, que *Dios es amor*»

El sucesor número 29 de san Ignacio de Loyola en la Compañía de Jesús es español: el padre Adolfo Nicolás, de 71 años. Según ha anunciado en su primera intervención pública, su objetivo en la delicada misión que le han confiado sus hermanos es el de ser un auténtico jesuita: «Servir y amar en todo». El sustituto del padre Peter-Hans Kolvenbach nació el 29 de abril de 1936, en Villamuriel (Palencia), y entró en la Compañía el 15 de septiembre de 1953, en el noviciado de Aranjuez. Cuando los superiores pidieron voluntarios para partir en misión a Japón, el hermano Nicolás fue uno de los primeros en dar un paso adelante. En 1964 llegó a Tokio para estudiar Teología. Allí fue ordenado sacerdote el 17 de marzo de 1967, y pronunció los últimos votos en la Compañía el 5 de octubre de 1976. Entre 1968 y 1971 estudió Semiología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, campo en el que es especialista. Entre 1971 y 2002 fue profesor de Teología en la Universidad *Sofía*, de Tokio. Ha sido provincial de Japón desde 1993 a 1999. Entre 2004 y 2007, ha sido moderador de la Conferencia de Provinciales de Asia Oriental y Oceanía. Habla español, japonés, inglés, francés e italiano.

En todo amar y servir

Nada más ser elegido, su nombre fue inmediatamente comunicado a Benedicto XVI. Al día siguiente de su elección, el domingo pasado, el padre Nicolás visitó las camareras de san Ignacio, las habitaciones donde el santo escribió las Constituciones de la Compañía. Luego comenzó la Misa de acción de gracias, en la iglesia de *Il Gesù*; en la homilía alternó profunda espiritualidad con buen sentido del humor. «Los periódicos, las revistas están jugando estos días con el cliché: que si el Papa negro, el Papa blanco, poder, encuentros, discusiones... ¡Pero todo esto es tan superficial, tan irreal! Esto no es más que un poco de alimento para los que aman la política,



El nuevo Prepósito General de los jesuitas, padre Adolfo Nicolás, jura su cargo

pero no para nosotros», explicó improvisando en italiano. «San Ignacio –afirmó el nuevo Superior General de la Compañía– nos ha dicho, a modo de resumen sobre nuestra vida: *En todo amar y servir*. Y nuestro Papa, el Santo Padre Benedicto XVI, nos ha dicho que *Dios es amor*. Nos ha recordado la esencia del Evangelio», explicó. Y añadió: «La fuerza del servidor es solamente Dios. Nosotros no tenemos otra fuerza. Ni las fuerzas externas de la política, de los negocios, de los medios de comunicación, ni la fuerza interna de la investigación, del estudio, de los títulos. Solamente Dios. Como los pobres».

Y prosiguió: «Ayer, después de la elección, después del primer shock, llegó el momento de la ayuda fraterna. Todos vosotros me habéis dado un saludo muy generoso, ofreciendo vuestro apoyo y ayuda. Uno de vosotros me ha dicho en un susurro: *¡No te olvides de los pobres!* Quizá éste es el saludo más importante», aseguró.

El padre Paolo Molinari, Postulador general de la Compañía de

Jesús, recuerda que el padre Nicolás «procede de la región de Toledo-Castilla, tierra históricamente muy sólida en la identidad cristiana». Y añade: «Por el tipo de formación y de servicio ofrecido, parece responder precisamente a las indicaciones del Santo Padre Benedicto XVI».

En el espíritu de san Ignacio

El Papa, en una carta, ha pedido que la Congregación General, que sigue reunida en Roma, «reafirme, en el espíritu de san Ignacio, la propia adhesión total a la doctrina católica, en particular sobre puntos neurálgicos hoy fuertemente atacados por la cultura secular, como, por ejemplo, la relación entre Cristo y las religiones, algunos aspectos de la teología de la liberación y varios puntos de la moral sexual, sobre todo en lo que se refiere a la indisolubilidad del matrimonio y a la pastoral de las personas homosexuales».

J.C. Roma

Habla el Papa



Buscad la verdad

Desear, ante todo, saludar a los jóvenes universitarios, a los profesores y a todos vosotros que habéis venido hoy, tan numerosos, a la Plaza de San Pedro para participar en la oración del *Ángelus* y para expresarme vuestra solidaridad. Dirijo también un saludo a muchos otros que se unen a nosotros espiritualmente. Os doy las gracias de corazón, queridos amigos; doy las gracias al cardenal Vicario, que ha sido promotor de este momento de encuentro.

Como sabéis, había acogido con gusto la gentil invitación que se me había dirigido para intervenir el jueves pasado en la inauguración del año académico de *La Sapienza*, universidad de Roma. Conozco bien este centro universitario, tengo estima por él y afecto por sus estudiantes: cada año, en varias ocasiones, muchos de ellos vienen a verme, junto a colegas de otras universidades.

Por desgracia, como es sabido, el clima que se había creado ha hecho inoportuna mi presencia en la ceremonia. A pesar mío, desistí de acudir a la invitación, pero de todos modos he querido enviar el texto que había preparado para esa ocasión. Con el ambiente universitario, que durante largos años fue mi mundo, me unen el amor por la búsqueda de la verdad, por el diálogo franco y respetuoso de las recíprocas posiciones. Todo esto también forma parte de la misión de la Iglesia, comprometida a seguir fielmente a Jesús, Maestro de vida, de verdad y de amor. Como profesor por así decir emérito, que ha conocido a tantos estudiantes en su vida, os aliento a todos, queridos universitarios, a respetar siempre las opiniones de los demás y a buscar, con espíritu libre y responsable, la verdad y el bien. A todos y a cada uno renuevo mi gratitud, asegurando mi afecto y oración.

(20-1-2008)

Nombres

El Papa **Benedicto XVI** recibió, el pasado lunes, en audiencia al cardenal **Antonio María Rouco**, arzobispo de Madrid. El mismo día recibió también a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Educación Católica, a quienes dijo que «la escuela católica, aun estando abierta a todos, no puede dejar de proponer su perspectiva educativa, humana y cristiana», y asimismo anunció una próxima reforma de los estudios eclesiológicos de Filosofía, «en la que no se dejará de subrayar la dimensión metafísica y sapiencial de la filosofía, propuesta por **Juan Pablo II**». Mañana viernes, el Santo Padre clausurará, en la basílica de San Pablo Extramuros, la Semana de Oración por la Unidad los Cristianos. Además, ha hecho dos nombramientos clave para la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en el Vaticano, del 5 al 26 de octubre de 2008, sobre *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*: ha nombrado Relator General al cardenal **Marc Ouellet**, arzobispo de Québec (Canadá), y Secretario Especial a monseñor **Wilhelm Emil Egger**, obispo de Bolzano-Bressanone (Italia).

El Presidente de la Pontificia Academia para la Vida, monseñor **Elio Sgreccia**, ha advertido que, de ser cierto el anuncio de un instituto de California, según el cual han sido clonados cinco embriones humanos a partir de células de la piel, constituiría «la peor instrumentalización del ser humano, que se convierte así en un objeto de estudio». Dado los nulos resultados de este tipo de experimentos, monseñor Sgreccia afirmó que «no se termina de entender» lo que buscan; tal vez «un puro juego». La Secretaria de Caritas Internationalis, **Lesley-Anne Knight**, es, desde ayer, la primera representante de esta organización que participa en el Foro Económico Mundial, que se celebra esta semana en Davos, Suiza. Caritas quiere recordar a los países más ricos los compromisos que asumieron para que se cumplan los Objetivos del Milenio.

Influencia del factor religioso en las bases de la cultura europea será el tema de la conferencia que, con motivo de la festividad de Santo Tomás de Aquino, pronunciará don **Rafael Navarro Valls** en la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, en el Aula Magna del Seminario (calle San Buenaventura 9), el próximo lunes 28 de enero a las 11.30 horas. Con este mismo motivo, el profesor don **José Tomás Raga** pronunciará mañana, 25 de enero, a las 12:30 horas, una conferencia en la Universidad Católica de Ávila sobre *La universidad española en los comienzos del siglo XXI*. Otra conferencia de gran interés es la organizada por la ACdP el próximo martes 29, a las 20 horas, en la Tribuna *Ángel Herrera*, en Madrid (calle Isaac Peral 58), sobre *Los católicos ante el laicismo masónico, la new age y el paganismo*, a cargo del padre **Manuel Gerra**.

Ediciones Encuentro celebra este año el 30 aniversario de su nacimiento; con tal motivo celebrará a lo largo del año diversos actos: el primero de ellos serán dos semanas de puertas abiertas, desde el pasado 15 de enero hasta el 1 de febrero, en sus nuevas oficinas de la madrileña calle Ramírez de Arellano 17, 10ª planta; en esos días ofrecerá a sus clientes y amigos un saldo especial de libros.

El Provincial salesiano de Madrid, padre **Luis Manuel Moral**, ha presidido en el santuario de María Auxiliadora (*Salesianos de Atocha*, Madrid) la Misa de acción de gracias y la inauguración de la capilla que albergará los restos de los 11 mártires salesianos beatificados en Roma, junto con 498 mártires españoles, el pasado 28 de octubre. Sufrieron el martirio en Madrid entre 1936 y 1937.

Ayuda a los cristianos en los países árabes

Benedicto XVI recibió, el pasado viernes, a la Conferencia de los Obispos Latinos en las Regiones Árabes. «Es comprensible –les dio el Papa– que las circunstancias empujen a veces a los cristianos a dejar su país... Sin embargo, es necesario alentar y sostener con firmeza a los que deciden permanecer fieles a su tierra para que no se convierta en un lugar arqueológico, desprovista de vida eclesial». Benedicto XVI pidió la ayuda de toda la Iglesia.



Milagro atribuido a Lolo

Una comisión de médicos reconoció, la pasada semana, como «científicamente inexplicable» la curación de un niño atribuida a la intercesión del periodista Siervo de Dios Manuel Lozano Garrido, *Lolo*. El caso debe someterse ahora al estudio de una comisión de teólogos y, después, de cardenales. El pasado 17 de diciembre, Benedicto XVI aprobó la publicación del Decreto que reconoce sus virtudes heroicas.

Setenta y cinco años de servicio

La Fundación Universitaria San Pablo-CEU cumple este año su 75 aniversario, tres cuartos de siglo de servicio a la Iglesia y a la sociedad en España. Celebra esta efeméride mañana, 25 de enero, festividad de la Conversión de San Pablo, su Patrono. En su campus de Montepríncipe tendrá lugar la entrega de los Premios *Ángel Herrera* 2006-2007, a las 12 horas. El Subdirector General de Relaciones Institucionales y Desarrollo Corporativo, don Raúl Mayoral Benito, leerá la *Memoria* del curso 2006-2007. Y dentro de las celebraciones, a las 19:30 horas de hoy, tendrá lugar, en el Auditorio de Madrid, un concierto a cargo de la Orquesta Académica de Madrid.

Ha muerto el abad de San Pedro de Cardeña

Ha fallecido, a los 68 años de edad, el reverendo padre Marcos García Díez, abad del Monasterio burgalés de San Pedro de Cardeña, comunidad cisterciense formada por 23 monjes. También ha muerto don Esteban García Morencos, laico ejemplar entregado al servicio de la Iglesia, de modo especial en el campo de la doctrina social, que fue director de la BAC y patrono de la Fundación San Agustín, que edita este semanario *Alfa* y *Omega*. Descansen en paz.

Foro Juan Pablo II

Doña María Teresa Compte, profesora de Pensamiento Social Cristiano de la Universidad de Comillas, hablará esta tarde, a las 20 horas, sobre *El derecho a la objeción de conciencia*, dentro del ciclo de conferencias del Foro *Juan Pablo II*, de la madrileña parroquia de la Concepción (calle Goya, 26). La profesora Compte será presentada por don Pablo Domínguez, Decano de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid.



Amigos del Románico



Ésta es la portada (la iglesia de Santa María de Eunate, en Navarra) del número 5 de *Románico*, la revista de arte de Amigos del Románico, que dirige con buen tino Jaime Cobreros. Este número 5 de la revista corresponde a diciembre de 2007 y ofrece interesantísimos reportajes, magníficamente ilustrados, sobre cinco capiteles del monasterio benedictino de Santo Domingo de Silos, instrumentos musicales en el Románico, la portada de Santo Domingo, en Soria, el Románico en Sicilia, etc. Publica también una entrevista con los responsables de la gran exposición temporal *El Románico y el Mediterráneo. Cataluña, Toulouse y Pisa (1120-1180)*, que el Museo de Arte de Cataluña inaugurará el próximo mes de febrero.

68 años de religiosidad popular

La revista *El Santo*, iniciativa de los franciscanos capuchinos de Santander, fue fundada en 1941 en honor a san Antonio de Padua: cumple, pues, 68 años, durante los cuales ha formado y alimentado la religiosidad popular. Desde 1957 hasta hoy, la dirige el padre Fermín de Mieza, poeta y escritor. Puede ser consultada en Internet, y la entidad editora tiene previsto un plan de Jornadas de estudio sobre esta publicación, con el fin de promocionar y ampliar los ámbitos de la gran familia de *El Santo*. La revista cuenta con secciones doctrinal, social, educativa, cultural y profesional. Más información: Tel: 94 221 54 20.

Próxima beatificación de los padres de santa Teresa de Lisieux

El Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, cardinal Saraiva Martins, ha anticipado que está próxima la conclusión del Proceso de beatificación de los padres de santa Teresa del Niño Jesús, los Venerables Luis Martín y Celia Guerin, cuyas virtudes heroicas fueron reconocidas en 1944. Asimismo, refiriéndose al cardenal Newman (1801-1890), converso al catolicismo, afirmó: «Personalmente, deseo su pronta beatificación, porque será muy importante en este momento para el camino del ecumenismo». Actualmente, más de 2.200 Causas están en estudio en la Congregación de las Causas de los Santos, y el cardenal Saraiva ha anunciado, desde el diario de la Santa Sede, que los obispos de todas las diócesis del mundo van a recibir nuevas instrucciones sobre el inicio y el proceso de Causas de beatificación y de canonización: la Santa Sede exigirá más rigor en estos Procesos.



Híbridos de hombre y animal

La Autoridad para la Fertilización Humana y Embriología (HFEA) del Reino Unido ha dado permiso para crear embriones híbridos de hombre y animal. La HFEA lleva 16 años autorizando medidas contrarias a la vida no contempladas por la ley, como la clonación, la manipulación de embriones obtenidos *in vitro* para dotarlos de unas características genéticas determinadas, y la creación de *bebés medicamento*. En la actualidad, se debate en la Cámara de los Lores una reforma de la actual Ley sobre Fertilización Humana y Embriología, que incluiría todas estas posibilidades, y que permitiría a las parejas homosexuales inscribirse como padres de niños producidos *in vitro*. La Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales ha pedido a los católicos que se movilicen contra esta Ley.

El chiste de la semana

El Roto, en *El País*



La dirección de la semana

Sofía, Maite, Rosario, y todas las mujeres –y hombres– que ofrecen su testimonio en la página web de la Asociación de Víctimas del Aborto seguro que no se autoinculparán en un intento de liberalizar aún más el aborto. Ellas y ellos se arrepienten de haber abortado o de haber participado en un aborto, y ofrecen su traumática experiencia. Son las segundas víctimas del crimen del aborto. Ésta es su página web.

<http://www.vozvictimas.org>

Libros

En vísperas de la conmemoración del Bicentenario de la Guerra de la Independencia, no ha faltado ya quien se ha apresurado a proclamar nada menos que, «en ella, nació España». Es una sibilina manera de afirmar que una nación con apenas 200 años de Historia muy bien puede desaparecer o dar paso a otro tipo de nación. Pero evidentemente

no es así, y España hunde sus raíces como nación mucho antes que en la Guerra de la Independencia 1808-1814. Ediciones Encuentro publica oportunamente *La Guerra de la Independencia, un conflicto decisivo*, en el que el historiador don José Manuel Cuenca Toribio reconstruye los principales aspectos de aquel conflicto que movilizó a todo el pueblo español y que bien puede ser considerado pórtico de la España contemporánea. Analiza los acontecimientos que determinaron el rumbo de la contienda, su trastienda cultural y social..., como el surgimiento de un nuevo patriotismo, de una cultura constitucional, o la sugestiva y determinante presencia de la Iglesia católica. De especial interés resulta el capítulo que dedica a la vida cotidiana en una España desgarrada, verdadera radiografía de la época. Son tan interesantes o más las notas a final de capítulo que el texto. Se acepten o no las tesis del autor, este libro es una realista manera de conocer lo que ocurrió, para poder preparar con equilibrio su merecida conmemoración en el bicentenario. Como se lee al final del epílogo, «una sociedad fecunda y equilibrada requiere partir de una imagen veraz de su pasado próximo... Sería frustrante que su reconstrucción no se hiciera *sine ira et studio*». Este libro está llamado a ser, pues, una obra de referencia sobre tan crucial período en la andadura histórica del pueblo español.

Olga Bejano, autora de *Voz de papel* y *Alma de color salmón*, publica en



LibrosLibres su tercer libro sobre su experiencia religiosa: *Los garabatos de Dios*. Es la culminación de una trilogía en la que ésta pentapléjica, que sufre ejemplarmente su enfermedad neuromuscular, hace una lúcida y vital reflexión sobre la enfermedad y la felicidad.

La limitación que paraliza casi del todo su cuerpo le impide hablar, pero encontró un método para comunicarse haciendo garabatos, que ahora ha sabido trascender en estas 220 páginas, elevándolos hasta el mismo Dios. Recorre en estas páginas impresionantes algunos de los episodios más sobrecogedores de encuentro con Dios y de grandeza y limitación del ser humano.

M.A.V.

Inmigrantes y futuro de nuestra sociedad y de nuestra Iglesia

Un don de Dios

Jóvenes madrileños - Jóvenes emigrantes bajo el signo del amor de Cristo que nos une en su Iglesia: así titula el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, su Carta pastoral para la Jornada Mundial de las Migraciones, del pasado domingo. Escribe, entre otras cosas:



Celebramos en Madrid, junto con toda la Iglesia, la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado. En el mensaje de este año, el Papa Benedicto XVI nos invita a tener presentes muy especialmente a los jóvenes inmigrantes. Esta indicación del Papa es muy oportuna para nosotros, porque en nuestra diócesis de Madrid hace ya dos años que estamos empeñados en la *Misión Joven*, que este curso de 2007-2008 se extiende también a las familias.

Los jóvenes extranjeros, inmigrantes o hijos de inmigrantes, así como las familias formadas por jóvenes inmigrantes, van siendo cada vez más numerosos en la sociedad madrileña y en nuestra Iglesia. En la ciudad de Madrid, en 2006, eran el 31,5% de los jóvenes de veinticinco a veintinueve años. Y contando los jóvenes que tenían entre veinte y treinta y cuatro años, los inmigrantes eran el 28%. Además, estos jóvenes viven en barrios en los que la población mostraba ya una clara tendencia al envejecimiento. Hay barrios, tanto en el centro de la ciudad como en la periferia, donde los extranjeros con edades comprendidas entre dieciséis y veinticuatro años suponen más del 50% de las personas de esas edades.

Estos datos nos revelan hasta qué punto la juventud inmigrante va a influir en el futuro de nuestra sociedad y de la Iglesia. Los que hoy son jóvenes serán los responsables de la vida familiar de mañana, y de la vida ciudadana. Su presencia en la Iglesia está siendo ya muy significativa. Se nota, por ejemplo, en el número creciente de jóvenes inmigrantes a los que administramos el sacramento de la Confirmación en nuestras

parroquias –a veces son mayoría en el grupo–, o en los que asumen distintas responsabilidades y servicios en la actividad pastoral, o en los niños y adolescentes inmigrantes que se incorporan a los colegios católicos concertados. La presencia de los inmigrantes en medio de nosotros es un don de Dios, porque nos da la oportunidad de ver y vivir con más claridad que la Iglesia es universal, católica. Es misionera.

Testigos de Jesucristo hemos de ser en cualquier circunstancia de la vida normal de cada día. No hace falta un lugar ni un momento especial. Siempre hemos de estar dispuestos para dar razón de nuestra esperanza a quien nos lo pida. La propia familia, el colegio o el instituto, la universidad, el trabajo, los distintos ambientes en los que transcurre la vida, indican los lugares y las personas ante las que el testimonio cristiano puede ser oportuno o necesario.

El testimonio requiere ordinariamente la palabra humilde y franca, que explica y aclara el por qué y el para qué de lo que vivimos. El testimonio requiere siempre, queridos jóvenes inmigrantes y madrileños, que sea expresado *en comunión*, ¡juntos! Nadie está dispensado. ¡Implicaos todos! ¡Implicad a todos vuestros compañeros y amigos!

Los valores de los otros

Valorar la propia cultura es legítimo y necesario. Pero hay que evitar que se transforme en cerrazón y gueto. Para ello es preciso cultivar la apertura cordial a las otras culturas y a su conocimiento objetivo y sereno. Juntos podéis afrontar el desafío de

pasar de la mera tolerancia en relación con los demás al respeto real de sus diferencias; juntos podéis vencer la tendencia a encerrarnos en vosotros mismos. Sólo el acercamiento respetuoso a las diversas culturas, sin caer en la indiferencia sobre los valores morales y espirituales últimos, os llevará a reconocer la riqueza de la diversidad y dispondrá los ánimos a la recíproca aceptación. No se puede condicionar, implícita o explícitamente, el reconocimiento de los derechos humanos a la pertenencia nacional o étnica de las personas. La dignidad de la persona es irrenunciable e intransferible y no depende de la concesión graciosa de institución humana alguna. Sin este presupuesto, no podríamos avanzar en la construcción de una sociedad nueva, integrada e integradora.

¿Qué significa todo ello para los jóvenes españoles? En primer lugar, acoger a los inmigrantes respetando su dignidad y procurando para ellos y sus familias que se les garantice la equiparación en derechos y deberes, sin detrimento alguno. Ello comporta: abrirles las puertas de nuestra convivencia, de nuestras asociaciones, grupos, e instituciones; abrirles el mundo del trabajo sin considerarlo rivales y propugnando el reconocimiento de sus derechos adquiridos como trabajadores; abrirles nuestros municipios para hacerlos partícipes de todos los planes y mejoras sociales que se proyecten, y asociarlos plenamente a las tareas de participación ciudadana en el pueblo, el barrio y la ciudad.

En justa y necesaria correspondencia, los jóvenes inmigrantes y sus familias, parte integrante de nuestra sociedad, conscientes de ser portadoras de valores culturales y religiosos, que contribuyen al bien de la sociedad, tenéis que desarrollar el sentimiento de pertenencia a nuestra sociedad y vuestra voluntad de integración.

El testimonio de nuestra fe en Dios Padre necesita ser concretado como concretos son los lugares en que se desenvuelve vuestra vida. Por ejemplo, el lugar donde estudiáis. La formación en orden a vuestra inserción y participación social, requiere que el instituto o el colegio sea verdaderamente un espacio de encuentro y mutuo reconocimiento. Debéis de evitar todo tipo de discriminación, de violencia, de acoso y exclusión por parte de compañeros y profesores.

Otro ejemplo es el lugar del trabajo. Con los compañeros con los que convivís a lo largo de la jornada laboral, promoved juntos relaciones justas, solidarias y fraternas, evitando la rivalidad y anteponiendo los intereses de los más débiles y vulnerables a los propios. Si en el ámbito del trabajo fomentáis las relaciones de amistad, respeto y mutua valoración, sentáis ya las bases para una integración más humana y fraterna.

En la Iglesia no hay extraños. En nuestra Iglesia Diocesana nadie debe sentirse extranjero. Estamos llamados a hacer de ella, cada vez más, una casa común, una verdadera escuela de comunión.

Asociaciones de ayuda a la mujer opinan sobre la ofensiva pro-abortista en España

«Frivolizan sobre algo muy grave»

Después de silenciar durante años a las mujeres que sufren las consecuencias del aborto, ahora el *lobby* abortista utiliza las autoinculpaciones para pedir aborto libre. Muchas víctimas del aborto, que están reviviendo su drama, se sienten burladas e ignoradas



Hoy se habla de las cifras de la manifestación proabortista de ayer miércoles, y el martes se hablará de las de la campaña de autoinculpaciones. Pero para doña Alicia Latorre, Presidenta de la Federación Española de Asociaciones Provida, está claro que «son muchos más» los que sufren en silencio las consecuencias del aborto. Ni la señora Latorre ni doña René Martínez, portavoz de la Asociación de Víctimas del Aborto (AVA), ocultan su indignación ante la maniobra del *lobby* abortista, que, aprovechando que varias mujeres que abortaron en Isadora han sido citadas como testigos, piden una ley de plazos que liberalice el aborto en España. Es —explica René Martínez— la «frivolización de un hecho muy grave, puesto que nadie puede imaginar lo que sufre una mujer tras el aborto». Muchas «nos han expresado su malestar ante este numerito mediático que las hace sentirse invisibles, porque ignora su drama personal».

Doña Alicia Latorre destaca la hipocresía de los organizadores: «Primero, algunos centros se *enorgullecían* de que cumplían la ley», y ahora «convocan manifestaciones y autoinculpaciones para pavonearse de que se la han saltado, y pidiendo más». También es hipócrita «decir que defienden la intimidad de la mujer, cuando se han encontrado expedientes en la basura» y cuando las abandonan en cuanto salen por la puerta.

Lo que no podrán hacer las feministas radicales es quejarse de falta de apoyos. Se lo han prestado varias decenas de asociaciones, los sindicatos —que deberían luchar para evitar que las mujeres aborten por motivos laborales—, todos los partidos de izquierdas y hasta Ecologistas en Acción, preocupados porque el *Seprona* (Servicio de Protección de la Naturaleza, de la Guardia Civil) invierta sus recursos en investigar los fetos arrojados a la basura. El ministro de Sanidad recibió a los representantes de los abortorios, y 24 horas después el fiscal-jefe de Madrid pidió al Juzgado de Instrucción 47 de Madrid que se deje de interrogar a las mujeres que han abortado. Las mujeres que se han autoinculpado en Vigo tendrán asis-

En el mes de enero se legalizó el aborto en países como Estados Unidos (1973), Francia (1975) y Canadá (1988). Como conmemoración, estos días están teniendo lugar manifestaciones y *marchas por la vida*, como la del pasado domingo en París (en la imagen), o la de Washington, el martes pasado

tencia jurídica de la Junta de Galicia, salida del erario público. Alicia Latorre también denuncia que «accionistas de estos centros están en política y tienen grandes influencias, porque siempre se han archivado las denuncias». Sin embargo, en la convocatoria de la manifestación se habla de *persecución y atropello*, y se hace referencia a *sinistras épocas sin libertad*, y a *sectores ultraconservadores y fundamentalistas religiosos*.

No es una novedad para la Presidenta de Provida: «Son trucos viejos: ir de víctimas, utilizar terminología inventada para disfrazar los delitos en derechos, pagar programas y publicidad», hacer del aborto «una cuestión religiosa y echar a la Iglesia la culpa de todo». Hacen ruido —afirma— para «ocupar el centro de la actualidad», sin «que se oigan los argumentos», y «hacer olvidar o justificar» los escándalos descubiertos. Mientras, «mujeres destrozadas ven en la televisión, a los que se han lucrado con sus problemas, decir que les han ayudado a ser más libres».

Desde Provida, se cree que, paradójicamente, a pesar del alboroto mediático, existe el mismo *muro de silencio* de siempre: «Cuando los provida hemos querido decir lo horrible del aborto, se nos ha visto como exagerados y fanáticos. Cuando hemos dicho que la mujer es la segunda víctima, de nuevo el silencio mediático les ha impedido hablar». Alicia Latorre añade: «Cancelan entrevistas o debates cuando va a acudir una chica arrepentida de haber abortado, o cuando va a participar alguna asociación de ayuda al trauma postaborto».

La conclusión de René Martínez, representante de AVA, es que «la actual campaña no lucha por la dignidad e igualdad de la mujer», sino que apoya su «abandono», pues optan por el aborto las mujeres «coaccionadas o abandonadas», las que «no tienen recursos o un trabajo compatible». Es «la salida que le *vende* a la mujer una sociedad indiferente, que no cree en la mujer ni en su verdadero potencial».

María Martínez López

De verdad, con la mujer

La situación actual plantea muchas preguntas acerca de quién se preocupa realmente por las mujeres. ¿Por qué las feministas —se preguntan desde AVA— no defienden el *derecho a una maternidad digna y a la información*; o a *más y mejores ayudas y oportunidades laborales para la mujer embarazada*. La conclusión es que nadie «que tenga un interés real en la mujer» querrá que aborte. «¿Dónde estaban las feministas cuando Sofía, Maite, Rosario y más de cien mil mujeres, en 2006, se sometieron a un aborto provocado por presiones, abandono y falta de alternativas?»

Al final, esas mujeres que han abortado recurren a AVA, o a las ya veteranas asociaciones de Provida, donde también se les atiende, además de ayudar a las mujeres a continuar con su embarazo. Les sobra experiencia para juzgar la situación: «Nos estamos preocupando de la mujer y de su hijo desde antes de que existiera la ley. Conocemos el aborto antes, durante y después, y podemos hablar porque caminamos junto a la mujer y le ofrecemos ayuda real, individualizada y gratuita».

En la muerte de don Mariano Herranz Marco

Un servicio impagable

La semana pasada, murió el sacerdote Mariano Herranz, maestro de biblistas, que dio origen a la llamada *Escuela de Madrid*. Escriben dos de sus discípulos, monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid, y el sacerdote José Miguel García, profesor de Sagrada Escritura en la Facultad *San Dámaso*, de Madrid, así como su compañero y amigo en el sacerdocio y los estudios, desde su ingreso en el Seminario de Madrid, don Ángel R. Garrido

Nunca olvidaré el día en que, con otros jóvenes sacerdotes, nos reuníamos en un restaurante del Madrid de los Austrias en torno a nuestro profesor de Sagrada Escritura. Nos convocaba para hacernos una propuesta que marcaría nuestras vidas en el futuro. Mirándonos fijamente con cierto aire de solemnidad nos preguntó si estábamos dispuestos a dedicar nuestra vida al estudio de la Biblia. Era Mariano Herranz Marco, sacerdote de Madrid, que acaba de fallecer después de sufrir muchos años las consecuencias



Don Mariano, con tres de sus discípulos, al ser distinguido, en 1994, como Prelado de Honor de Su Santidad

Un largo camino



Don Mariano, en su época de joven sacerdote

A punto de cumplir sus ochenta años, ha concluido la vida terrena de don Mariano Herranz. O mejor, ha entrado en la vida junto al Padre, llevando consigo la ofrenda fecunda de su inagotable entrega al Señor.

Con once años entrábamos juntos un lejano día de 1939 por la puerta del Seminario de Madrid. Y juntos realizaríamos los doce cursos que nos llevaron a cumplir el deseo acariciado a lo largo de esos años: nuestra ordenación sacerdotal en 1951. Dos cortos años duraría la novedad gozosa de nuestra vida pastoral; él, en Robledo de Chavela y yo, en Colmenar del Arroyo. Un día –y siempre a la par– nos llegó la misma noticia: el obispo os llama. Y

esa llamada cambió nuestro gozoso quehacer de pastores de almas por la sorprendente noticia de que ambos debíamos dedicarnos al estudio de las lenguas semíticas –bíblicas y no bíblicas– para que la Iglesia en Madrid tuviera un grupo de sacerdotes que dieran nacimiento a un Instituto bíblico diocesano. La orden fue aceptada con sencillez, no sin cierto desencanto. Había que decir adiós a los planes que nuestra joven imaginación había soñado o planeado para nuestra vida sacerdotal. Diez años largos duraría la aventura. El saludo de nuestro profesor, el doctor Peñuela, S.J., fue el siguiente: «El alemán es la primera lengua *oriental* que habrán de aprender». Y el estudio del alemán, del hebreo, del siríaco, del árabe, del asirio-babilónico y del etiópico fue nuestro trabajo durante esos años. A nuestras horas de estudio se unía nuestro trabajo pastoral; él, como coadjutor en la parroquia de San Sebastián y yo, como profesor del Instituto Isabel la Católica. En una visita a nuestro obispo insinuamos nuestra falta de tiempo. «Estudien de noche», fue su respuesta. Y no se volvió a hablar del tema. Estudio y labor pastoral siguieron conjugados. Y a la vez, el sufrir el no pequeño desdén de compañeros y profesores, que nos preguntaban con ironía: «Y esas lenguas, ¿para qué sirven?» Nuestra respuesta, sin palabras, era el seguir con tesón y entusiasmo la orden recibida, pensando con firmeza y sencillez que era el camino que el Señor nos había señalado y gozando con el amplio horizonte que el estudio de las mismas ponía ante nuestros ojos.

Sus estudios en Jerusalén tuvieron resonancia especial. Se llegó a hablar incluso de la *Escuela de Madrid*, por la calidad de los alumnos que, dirigidos por él, marcaron con sus tesis una pauta en la Escuela Bíblica de aquellos años. Vuelto a España, tuvo varios años de docencia en el Seminario de Madrid. Magníficamente preparado y exigente en alto grado, logró alumnos extraordinarios. Los actuales arzobispos de Valladolid, Braulio

Rodríguez, de Granada, Javier Martínez, y los obispos auxiliares de Madrid, César Franco, y de Getafe, Rafael Zornoza, reconocen con gratitud y admiración la inmensa ayuda recibida del mismo. Y lo mismo, otros muchos que, pese al rigor y exigencia que les pedía, veían en él un guía seguro y un auténtico maestro.

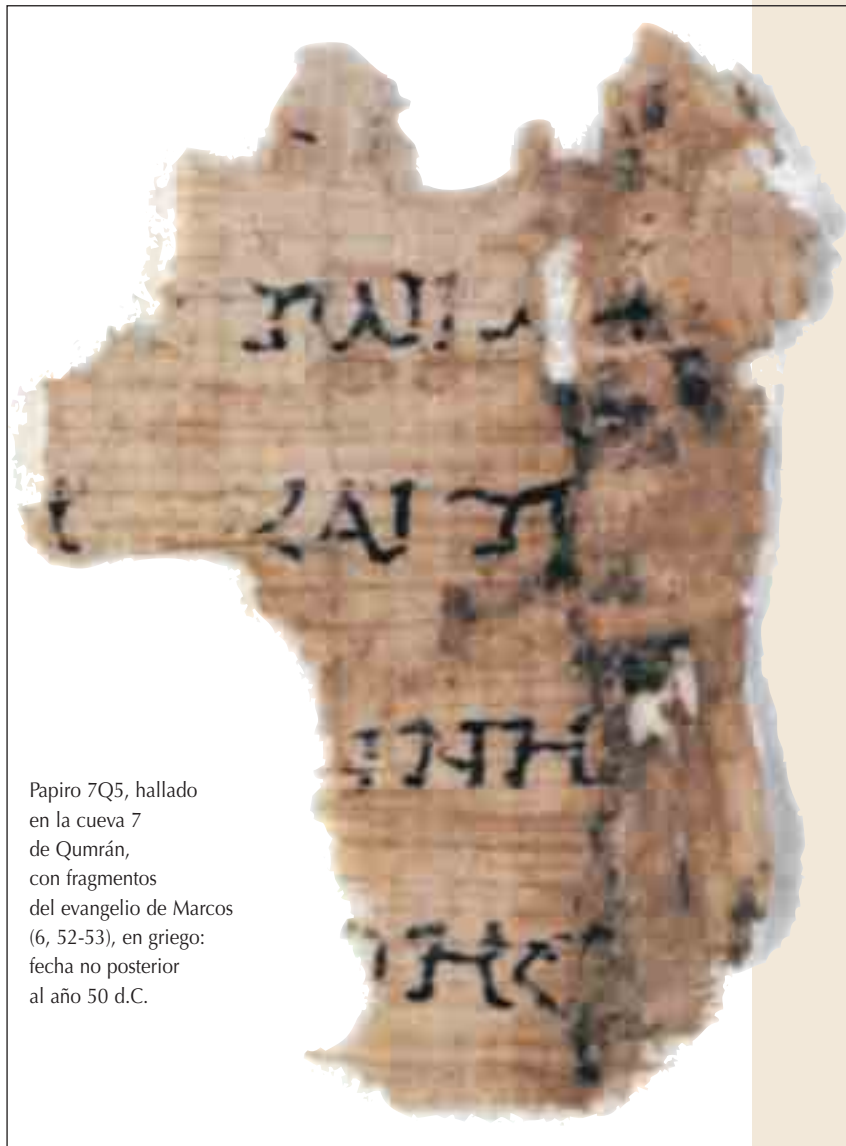
Su vida física quedó marcada, desde 1989, con las consecuencias de la hemiplejía, que sufriría calladamente durante diecinueve años. Pero era admirable oírle decir: «Dios me ha privado del movimiento normal de mis pies y mis manos. Pero, al dejarme intacta la cabeza, parece haberme dicho que le sirva con ella».

Sí. No hay rosas sin espinas. Si uno frente a un rosal no tiene el cuidado y prudencia suficientes para gozar de las rosas, al cogerlas puede quedar lastimado. El carácter exigente y férrea dedicación al estudio sin pausa hasta el final de su vida pudieron privar a don Mariano de cierta aceptación. Quienes le conocimos hondamente nunca podremos olvidar que sus *exigencias* eran la cáscara que escondía su enorme valía y preparación. Cuando alguien se le acercaba con sincero afán de aprender, corría limpia y alegremente el agua de su saber y conocimientos. En él se habían grabado con fuerza las palabras del obispo que nos embarcó en esta aventura: «Quiero hombres doctos, no doctores». Lo cumplió a la perfección.

Que Dios, cuya Palabra amó sin límites, le haga gozar ahora de su luz divina. Por mi parte, como compañero de su largo camino, como amigo y hermano, resumiría así mi admiración y mi deseo final: *Adlaboravit, viator ad lucem, lumen veritatis persequens. Felix nunc, sine obice, de plenitudine fontis hauriat* [Trabajó con sumo empeño, caminante hacia la luz, buscando con ahínco la luz de la verdad. Feliz ahora, ya sin trabas, beba con profusión de la plenitud de la fuente].

Ángel R. Garrido

de una hemiplejía, incluida la pérdida de visión del ojo derecho. Dios permitió que conservara el habla y la inteligencia. Al redactar ahora estas líneas sobre quien ha sido mi decisivo maestro en las ciencias bíblicas, reconozco conmovido que, junto a otros sacerdotes que marcaron mi vida, éste figura en primera línea. Sin duda me falte objetividad al hablar de él, dominado por la gratitud y veneración hacia el maestro, que siempre son pocas. No era fácil de trato. Su timidez y retraimiento en las relaciones personales le hacían parecer áspero y de duro carácter. No se andaba con remilgos ni actitudes melifluas. Pero a su lado, en las muchas horas de atención personal que me ha regalado, he sido testigo de su corazón entrañable, su entrega incondicional al alumno, su dedicación en cuerpo y alma por hacer crecer en sus discípulos la pasión por la Palabra de Dios que a él mismo devoraba. ¡Qué hermoso tiempo el pasado junto a él! ¡Cuánta orfandad nos deja!



Papiro 7Q5, hallado en la cueva 7 de Qumrán, con fragmentos del evangelio de Marcos (6, 52-53), en griego: fecha no posterior al año 50 d.C.

Descubrí, sobre todo, al sacerdote de Cristo, que, encerrado entre cuatro paredes como anacoreta en la ciudad, amurallado de libros en tantos idiomas, se desvivía por comprender los secretos de la Sagrada Escritura ocultos en textos de difícil interpretación. Su pasión por la Biblia era pasión por Cristo. Vivía lo que dice san Jerónimo (del que destacaba su mal humor): «Desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo». Y se las apañaba con agudeza de estilo para que su exégesis más científica siempre abocara en Cristo. Su conocimiento de la literatura popular y su vastísima formación en los escritores clásicos, de modo especial en los místicos castellanos, le permitía aderezar su investigación y enseñanza con referencias que sirvieran para la predicación. Porque él, aun siendo un exigente profesor, no quería formar simplemente expertos en la ciencia bíblica, sino predicadores del Evangelio atentos al anuncio de la Verdad que salva. Las primeras lecturas que recomendaba proponían la exégesis al servicio de la predicación como misión eclesial. Sus comentarios nunca dejaban el alma fría, pues abrían las puertas secretas de la bodega donde se guarda el buen vino del Evangelio. Pero si algo quiero destacar de este sacerdote de Cristo, es su disposición a no vivir para sí mismo, sino para la Iglesia y para saciar el hambre de la Palabra de Dios. Podía haberse promocionado más, pero no quiso. Prefirió formar a otros que (en esto se equivocó) le

Maestro de fe y ciencia

El primer día de clase de hebreo todos estábamos expectantes. Era conocida la seriedad y exigencia del profesor. Con sencillez pedagógica y constancia nos introdujo en una lengua que desconocíamos absolutamente, con tal eficacia que, después de un par de meses, comenzábamos a leer y traducir algunos pasajes del libro del Génesis. Sin embargo, la grandeza de su magisterio y su preparación intelectual se nos desvelarían al año siguiente, cuando fue nombrado profesor del Nuevo Testamento. Sus clases sobre los evangelios eran un verdadero acontecimiento; sobre todo cuando mostraba la historicidad de los milagros, del juicio ante el Sanhedrín o de la resurrección de Jesús, respondiendo a todas las objeciones que la crítica moderna había levantado contra los relatos evangélicos que narran estos hechos. Su explicación compaginaba admirablemente el rigor científico y el amor a la Tradición. Ante el ataque contra la historicidad de los evangelios no se limitaba a afirmar teóricamente su valor histórico, sino lo mostraba ante nuestros ojos usando con inteligencia todos los métodos modernos de investigación. Era consciente de que sólo podía defender la fe cristiana con un trabajo riguroso, usando inteligentemente las mismas armas que servían para destruirla. De este modo, nuestra fe no sólo venía reafirmada, viéndose libre de la carcoma de la duda escéptica, sino también se hacía más católica al no estar fundamentada exclusivamente en una especie de fideísmo irracional.

Ya entonces nos introdujo en el que fue después su método principal de estudio de los evangelios: el sustrato semítico. Estaba convencido de que la cuestión del origen semítico de los evangelios es capital para demostrar su valor histórico y salir del escepticismo en el que ha caído tanta exégesis moderna. La elección de este método fue favorecida por su magnífica preparación en lenguas semíticas, pero también ayudó la imposibilidad de consultar las publicaciones exegéticas recientes a causa de la pobreza de las bibliotecas españolas de aquellos años. El trabajo sobre el sustrato semítico de los evangelios no exigía la lectura de muchos libros, sino el estudio atento y apasionado del texto griego. Por añadidura, don Mariano poseía un gran dominio de la redacción y una sensibilidad literaria especial. Tenía una gran pasión por la literatura; conocía maravillosamente nuestros clásicos, que citaba de memoria. Era también un apasionado del relato breve, de la literatura popular de los cuentos. Todo ello le ayudó a adquirir una perspicacia literaria muy aguda a la hora de leer los relatos evangélicos.

Siempre había dado prioridad al estudio atento e insistente del texto sagrado, cuando quedó paralizado de medio cuerpo y se vio incapacitado para poder escribir y leer con facilidad libros de exégesis, su único material de estudio fueron los evangelios griegos. Leía una y otra vez los relatos, observando con detalle la redacción y el contexto, de modo que a sus ojos atentos y apasionados aparecían detalles, dificultades y contradicciones que a otros pasaban inadvertidos. Y puesto que, ante todo, eran problemas que surgían de la redacción del texto, se esforzaba por hallar una solución lingüística o filológica. Buen ejemplo de ese estudio son los libros publicados en la colección *Studia Semitica Novi Testamenti* que él dirigía. En ellos se intenta buscar luz sobre los pasajes oscuros del griego recurriendo a la hipótesis de que estas rarezas y anomalías se deben a mala traducción de un original semítico. De este modo aparecen en estos pasajes oscuros datos sorprendentes sobre la historia narrada o sobre las palabras que dice Jesús. Las publicaciones de esta colección son fundamentalmente obra de la genialidad de don Mariano y de la colaboración de un grupo de alumnos que se reunió en torno suyo desde la época de su magisterio en el Seminario de Madrid. Con

el tiempo, este grupo recibiría el nombre de *Escuela de Madrid*.

Fue consciente de que valía la pena gastar la vida en el estudio de la Sagrada Escritura, pues toda ella habla de Cristo. Su vida consistió en un verdadero *Studium Christi*. Y, por ello, experimentó siempre la urgencia de comunicar a todos el gran don que Dios nos ha dado en Jesucristo.

José Miguel García

aventajaran. Vivió desprendido de todo, pobremente, atendido por una hermana que, al morir, le dejó lleno de pena al borde de una depresión, de la que salió leyendo y seleccionando textos de autores espirituales. Y su época más fecunda ha sido la que sobrevino a su hemiplejía, que no le rindió, pues la Palabra de Dios se le imponía como inexcusable tarea. Prisionero de la silla de ruedas y ayudado por un discípulo fiel, este sacerdote ha prestado un servicio impagable a la Iglesia, no sólo por su trabajo exegético, sino por la aceptación gozosa de su enfermedad en la que sin duda han madurado los frutos que Cristo da a quienes se le entregan tan plenamente. Descanse en paz.

+ César Franco

Charles Chaplin:

Sería tan bello creer...

Charles Chaplin fue mucho más que unos bombachos y un bombín que doblan una esquina dando un saltito cómico. Su infancia estuvo marcada por el sufrimiento y las penalidades, lo que forjó en él una personalidad de una gran calidad humana. Lo que tampoco se conoce mucho es su dimensión espiritual y su cercanía a la fe y a la figura de Cristo



Charles Chaplin, en su juventud

Hombres con un pesado saco a la espalda lleno de penalidades, pero que, con ternura, humor y cierta dosis de audacia, luchan por la justicia y por hacer felices a los demás, huyendo del egoísmo: así son los personajes que encarnó en toda su carrera el que ha sido considerado el actor más importante de la historia del cine, Charles Chaplin. Las historias que protagonizó, la mayoría ambientadas en lugares sórdidos, encarnando a personajes marginales sobre los que pesa la amenaza de la deshumanización, son todas ellas reflejo de su misma infancia pobre y miserable en el barrio londinense de Lambeth. Su padre, bebedor empedernido, murió cuando el pequeño Charles contaba con cinco años, y más adelante su madre caería víctima de una enfermedad mental, lo

que hizo que sus hijos pasaran los primeros años de su vida de orfanato en orfanato.

Su hermano Sydney contaría, años después, que «vivíamos en una miserable habitación, y con frecuencia nos encontrábamos sin nada que comer. Ni Charlie ni yo teníamos zapatos; recuerdo todavía cómo nuestra madre se quitaba los suyos para prestárnoslos a uno de nosotros, cuando teníamos que ir a mendigar la sopa popular, única comida que recibíamos en todo el día». Sin embargo, Chaplin, pese a su dura historia, siempre poseyó una fe infatigable en las posibilidades del ser humano de salir adelante, algo que también quedó reflejado en cierta manera en sus películas. En *El gran dictador*, por ejemplo, el barbero judío que reemplaza, por su gran parecido, al dictador Astolfo Hynkel (remedo de Adolf Hitler), pronuncia al final de la cinta un discurso lleno de esperanza:

«Yo quiero ayudar a todos todo lo que me sea posible. Tenemos que ayudarnos unos a otros. Los seres humanos somos así. Queremos hacer felices a los demás, no hacerlos desgraciados. El camino de la vida puede ser libre y hermoso. Hemos progresado muy deprisa, pero nos hemos encarcelado unos a otros. Nuestro conocimiento nos ha hecho cínicos; nuestra inteligencia, duros y secos. Necesitamos humanidad, bondad y dulzura; sin ello, la vida será violenta. No odiéis; sólo quien no es amado odia. En el capítulo 17 de San Lucas se lee: *El reino de Dios está dentro de vosotros*. Vosotros tenéis el poder, el poder de convertir esta vida en libre y hermosa, de convertirla en una maravillosa aventura».

Esta cita al evangelio de Lucas pudo haberla escuchado Chaplin de labios de su madre, cuando de pequeño le leía el Nuevo Testamento y trataba de inculcarle el deseo de ver a Jesús. Y es que el Chaplin adulto, descreído, que llegaría a exclamar: «Por simple sentido común no creo en Dios, en ninguno», nunca pudo ocultar una cierta nostalgia de Dios, lo que le llevó a entusiasmarse con la posibilidad de encarnar en el

Después de leer
Historia de Cristo,
de Papini, Chaplin
le espetó al jefe
de la productora
que había
comprado
los derechos
del libro:
«El papel de Jesús
lo quiero para mí»

cine al mismo Jesucristo, tras leer la versión inglesa de la *Historia de Cristo* que escribió el italiano Giovanni Papini. Sucedió como sigue: después de leer el libro, Chaplin invitó a comer a Robert Leiber, jefe de la productora *First National Picture Company*, que había comprado los derechos de la obra para el cine. En determinado momento, Chaplin le espetó: «El papel de Jesús lo quiero para mí». El proyecto nunca llegó a realizarse, pero estuvo en la cabeza del actor durante mucho tiempo. A un periodista que le interrogó al respecto, Chaplin respondió: «No quiero hacer la típica interpretación desvaída del hombre-Dios, sino representar al hombre medio de veinticinco a cincuenta años, de cualquier país del mundo, que aspira a la dignidad».

El dramaturgo Diego Fabbri, que indagó en la presencia de la fe y de la religión en la obra de Chaplin, diría de él que «era, de hecho, un hombre religioso, sin la posibilidad de aceptar las normas de una religión. Pero de esta religiosidad procede su insistencia en dejar un mensaje en sus películas».

Sus hijas conocieron bien este aspecto poco conocido del creador de Charlot. Jane llegaría a decir: «Mi padre, aparentemente, no tenía religión alguna, pero sí que creía en Dios; quizá de un modo no religioso, sino espiritual». Y Geraldine, también actriz, afirma: «Mi padre era fuertemente ateo, pero a mí me mandó a estudiar a colegios católicos. En una ocasión, la escuela en la que estudiaba lo invitó, y recuerdo que dijo: *Querría tanto poder creer, sería tan bello que alguien me convirtiese...*».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

LIBROS

Punto de vista

Los jóvenes, ¿huéspedes del nihilismo?

Título: *Venid y lo veréis. Pistas para la evangelización de los jóvenes en tiempos recios.*

Autor: Francisco Cerro Chaves

Editorial: Paulinas



Hay un principio básico de la sociología, y de la psicología, de andar por casa, que dice que toda generalización es injusta con la realidad. Da la impresión de que a los jóvenes que llenan las iglesias, las oraciones con los obispos, que en muchas diócesis son frecuentes, que trabajan en los centros de caridad, que se implican en la catequesis de los más pequeños, o que forman los grupos de apostolado universitario, nunca se les pregunta en las encuestas. La Iglesia, los sacerdotes, los padres, los profesores, bien saben cómo son hoy los jóvenes, y ésa es la más acreditada sociología. Y bien saben también qué buscan, dónde y cuándo, y cómo encuentran lo que necesitan, que es lo que necesita todo hombre. Cuanto antes se despierte la experiencia del encuentro con Jesucristo, antes se asientan las bases de una presencia viva de la Iglesia en la sociedad. Es posible que se haya acabado la época en la que se pensaba que con la preparación al sacramento de la Confirmación ya había suficiente trabajo pastoral con los jóvenes. Muchas de las formas de preparación sacramental de la Confirmación no sólo no han facilitado la claridad de la propuesta cristiana; en este sentido, la han impedido. Había

cierta confusión respecto al tiempo de recepción de este sacramento y a su finalidad. No digamos nada respecto a su pedagogía. La siempre compleja línea que separa la adolescencia tardía y la juventud, el retraso generalizado de los procesos de madurez, pese a la paradoja del adelantamiento de las experiencias, habían producido en la pastoral cierta desorientación.

Los jóvenes son hoy el termómetro de la vida de la Iglesia, de la vida de muchas diócesis. Cuando se habla de cómo llegar a los jóvenes en la Iglesia se habla de mucho más que de un mercado de rebajas. Frente a lo que los técnicos denominan la gran homologación que sufre la cultura juvenil, cuando se trabaja con los jóvenes no debemos olvidar lo que Juan Pablo II enseñó a la Iglesia. La metodología se puede sintetizar como la metodología de la peregrinación, el acontecimiento de masas, la palabra directa, clara, sin circunloquios, la compañía de la comunidad, el proyecto de vida, y la exigencia apostólica. Ya se ha visto a dónde conduce esa forma de trabajo con los jóvenes en la que el centro eran las mediaciones culturales –música, literatura, métodos de autoayuda, elevación a la enésima potencia del sentimiento– y las mediaciones ideológicas –humanismo, filantropía, igualitarismo, solidaridad, un cristianismo sin Cristo y sin verdad...–

Los jóvenes hoy, no todos, quizá no la mayoría, pero un gran número, son huéspedes del nihilismo que confunde sus sentimientos, sus pensamientos, sus horizontes, quebranta su alma y entristece sus pasiones, como nos recuerda Humberto Galimberti. Ante esta situación, nos queda la experiencia basada en las ideas claras, de ayer y de hoy. Hay en España una generación de obispos, se les puede denominar jóvenes obispos, que ha trabajado gran parte de su vida sacerdotal con los jóvenes. Uno de ellos es el hoy titular de Coria-Cáceres, que en este no muy extenso libro narra, de forma directa, clara, entrañable, sus experiencias como responsable de la pastoral de la Juventud en la archidiócesis de Valladolid. Nos habla de sus conquistas y también de los sinsabores, experiencias y fracasos. Pero sobre todo, como refleja en el prólogo el también obispo joven monseñor José Ángel Saiz Meneses, de la centralidad de lo que significa ser testigo de Jesucristo en los momentos en los que en la vida la ilusión crece tanto como el futuro.

José Francisco Serrano Oceja

Principios para la educación integral

Título: *La razón creativa. Crecimiento y finalidad del ser humano según C.S. Pierce*

Autor: Sara Barrena

Editorial: Rialp



De entre los pensadores que más han influido en las ciencias del lenguaje y de los procesos cognitivos, y por tanto en las ciencias humanas, está Charles S. Pierce, un genio no siempre fácil de entender y de explicar. La autora de este libro ha hecho un esfuerzo ímprobo por extraer del sistema de Peirce algunas de las claves fundamentales para asentar las bases de una educación basada en la creatividad. Todo un acierto.

J.F.S.

Vital

Lo saben menos de quienes deberían saberlo; pero en España se publica una de las revistas más sencillas, y más apasionantes, de nuestra lengua. Se trata del *Boletín del Comité Cubano pro Derechos Humanos (España)*, que preside la doctora Martha Frayde, ejemplo admirable de mujer que se sumó de buena fe a la revolución castrista, hasta que vio cómo se transformaba en la implacable dictadura que es, desde hace casi medio siglo. Se apartó entonces de ella, encontró acogida en España y ha logrado ya alcanzar los sesenta números de su Boletín, que está al servicio de los cubanos que sufren.

Como siempre, las cuarenta páginas del último de los publicados ofrecen el reflejo (siempre menos amargo que la realidad) de la mísera vida a que están sometidos los cubanos que no han escapado de su hermosa y aniquilada Patria. No falta en él algún testimonio de humor, como el de que la enfermedad que aqueja al déspota desde hace año y medio ha inspirado en muchos cubanos un cambio de su título oficial: ya no es el *Comandante* sino el *Coma andante*. Expresión muy optimista, pues no existen pruebas de que el enfermo camine más allá de la distancia que separa su lecho de su butacón.

Son interesantes todas sus páginas: por ejemplo, las que reserva a «la interminable agonía del castrismo» un escritor francés, Pierre Rigoulot, cuyo reciente libro sobre Cuba, *Puesta de sol en La Habana*, ojalá tenga pronto una buena edición en español. Su descripción de los personajes que podrían intentar la prolongación de la dictadura parece muy bien informada. Sin embargo, lo más seductor de este último Boletín –que incluye la esperada Declaración de Unidad de los disidentes que se atreven a firmarla dentro de Cuba– está en la entrevista que publicó la revista italiana *Mondo e Missione* con el fundador de *Vital*, una sencilla publicación que, con admirable tesón, ha logrado editar el Centro de Formación Cívica y Religiosa de la diócesis cubana de Pinar del Río. Teníamos, algunos, noticia de ella por varios caminos; pero la entrevista aquí publicada refleja la serenidad de su director, Dagoberto Valdés Hernández, un ingeniero agrónomo que quiso estudiar Humanidades, pero no pudo hacerlo... porque era católico. La visita a Cuba de Juan Pablo II en 1998 permitió que saliera a luz *Vital* y que sus páginas hayan abierto un camino pacífico a «cambios pacíficos y graduales», para que sus hijos puedan mañana vivir en «un país normal» y no verse obligados a «huir de su tierra cuando desean progresar y vivir en libertad». El señor Valdés deja claro que *Vital* no es una publicación política, sino «un fermento en la inmensidad de la masa» que tiene en Cuba diez mil suscriptores y «una red de amigos dispersos por el mundo». Su revista, que dispone de un sitio web, no es sólo eclesial; está abierta «a todos los hombres y mujeres de buena voluntad... dentro de un marco ético humanista, amplio y plural». Algunos creerán que estas ideas valen poco; pero muchos sabemos, por el contrario, que *in principium erat Verbum*. Y bien estúpido es quien niegue valor a la Palabra.

Carlos Robles Piquer

Gentes



Manuel Silva,
ex-diputado

Voté en contra de la *Ley Pastor*, por la que se modificaba la Ley de Reproducción Asistida, porque tenía claro que no podía ir en contra de mi conciencia. Fue una de las veces que más tiempo he pasado ante el Santísimo.



Lourdes Méndez,
diputada

Creo que el aborto es un fracaso absoluto de todos. Es el momento de que nos planteemos que el aborto no es la solución. El eufemismo de que es un acto de libertad de la madre es absolutamente absurdo, porque se ha demostrado que la mayor parte de las mujeres acude presionada a abortar.



Felipe Fernández-Armesto,
historiador

Hay una enorme diferencia entre el programa laicista del Gobierno y su proyecto de Alianza de Civilizaciones. En cierto sentido, hasta se podría decir que son recíprocamente contradictorios.

Televisión

Benigni, one man show

Es una lástima que de Roberto Benigni nos hayamos quedado sólo con la imagen del bufón que no resiste quieto en las galas cinematográficas. Le vimos besando los pies de Martin Scorsese, cuando recibió el Gran Premio del Jurado en Cannes por *La vida es bella*, y saltando por el patio de butacas, cuando Sofia Loren le entregó el Oscar a la mejor película extranjera. Parece que hasta España no nos llegan novedades de sus trabajos recientes.

Por la RAI sabemos que lleva meses realizando un espectáculo inaudito. Sale a un escenario minimalista y, provisto de atril y micrófono, le pone glosas originalísimas a los Cantos de la *Divina Comedia* de Dante, para terminar con un recitado de memoria del Canto trabajado. Es una novedad extraordinaria, porque desmitifica la presunta aridez de una de las cumbres de la literatura de Oc-

cidente, en la que la belleza de los tercetos, el clasicismo grecorromano y la hondura de la fe cristiana se dan firme la mano, como hermanas de sangre. A Benigni, conocedor de la altura de la obra y del esfuerzo necesario para desentrañar tamaño poema teológico, no le ha temblado la voz para afrontar el reto.

Gracias al portal de Internet *You Tube*, refugio siempre de lo insólito, he podido ver algunas de las piezas que la RAI ha grabado del espectáculo, y confieso la emoción que me han producido. Benigni habla de las cuestiones teológicas con una extraordinaria naturalidad, en tono de charla de café, como decía Claudio Magris del Café San Marco, de Trieste, donde «nadie puede levantar la voz y todos se sienten próximos». Cuando comenta la presencia de la Virgen en el Paraíso, Benigni hace toda una disertación sobre la libertad del

hombre: «A aquella chiquilla, se le venía encima la posibilidad de que Dios se hiciera hombre, para que el hombre se hiciera Dios. Y el mismo Dios, el Dios grande que nos ha dado el gran regalo de poder decirle sí o no, esperó su decisión, como los enamorados esperan el sí de los labios de quienes aman, con el temor de quien se juega la vida en una respuesta».

Y claro, todo esto lo dice Benigni con su particular elocuencia, el imparable ir y venir de las manos, el rostro del apasionado. Me pregunto si algo así es pensable en España. ¿Quién de nuestros actores se atrevería a poner a pie de calle el *Cántico Espiritual* de san Juan de la Cruz? Mientras aquí jugamos a torpes cirujanos que quieren separar la fe de la cultura, Benigni nos regala su unidad.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 24 al 30 de enero de 2008)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.50 (S. y D.); **09.00** (de lunes a viernes).- Palabra de vida
07.55 (S.); **08.00** (de lunes a viernes).- Dibujos animados
12.00.- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30.- Tv Noticias 1
15.00.- Va de fresi
20.30.- Tv Noticias 2
23.50 (salvo S. y D.; y **23.55**: J. y V.).- Tv Noticias 3
01.15 salvo S. y D.).- Documental

JUEVES 24 de enero

09.25.- Juanita la soltera
10.30.- Más Cine por favor *Los guerrilleros de Chanta* (+13)
12.35.- Noche de Isabel San Sebastián
13.35.- Juanita la soltera
16.05.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Caliente y frío
23.00.- La noche de Jaime Peñafiel

VIERNES 25 de enero

09.25.- Juanita la soltera
10.30.- Libros con fe
11.00.- Octava Dies
12.35.- La noche de Jaime Peñafiel
13.35.- Juanita la soltera
16.05.- Cine *El Alcalde de Zalamea*
17.30.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Pantalla grande
23.15.- La noche de Cuca G^a Vinuesa

SÁBADO 26 de enero

09.30.- ¡Cuidame! - **10.30**.- Mundo solidario - **11.00**.- Cine infantil *Milagro en el país de los juguetes*
13.00.- Frente a frente
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- El Tricicle
18.30.- Diálogos para el encuentro
19.30.- Pantalla grande
21.00.- Suite reservada
22.00.- Más Cine *Malditos y Ankees*
00.25.- Cine *24 horas en Munich*
02.35.- El final del día

DOMINGO 27 de enero

08.20.- Octava Dies
09.00.- ¡Cuidame!
10.00.- La Baraja
11.00.- Libros con fe
13.00.- Argumentos
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Serie *Salvados por la campana*
18.55.- España en la vereda
19.30.- Caliente y frío
21.00.- Personajes de la Historia
22.00.- Más Cine *Capitán Ángel*
00.30.- Cine de madrugada *Amanecer Zulú*

LUNES 28 de enero

09.25.- Juanita la soltera
10.30.- Más Cine por favor *El Alcalde de Zalamea*
12.35.- La noche de Cuca G^a Vinuesa
13.35.- Juanita la soltera
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Frente a frente
23.00.- La Noche de María José y Juanma

MARTES 29 de enero

09.25.- Juanita la soltera
10.30.- Más Cine *Malditos y Ankees*
12.35.- Noche de María José y Juanma
13.30.- Juanita la soltera
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- La Baraja
23.00.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez

MIÉRCOLES 30 de enero

09.25.- Mi vida por ti
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
13.30.- Juanita la soltera
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Argumentos
23.00.- La noche de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

La actualidad de Don Bosco

En un momento como el actual, en que los métodos educativos, y la enseñanza en general están continuamente contestados, la figura de Don Bosco vuelve a ser reconocida como un modelo a seguir, cuando se han cumplido los ciento treinta años de la institución salesiana. Nacido en Piamonte, importante región italiana, cuna del Risorgimento italiano, vive sus primeros años en un ambiente de pobreza y carestía. Trabajo duro en la fábrica, y salarios bajísimos, en casa no había otra cosa que una sopa o un plato de polenta. El sueldo de un obrero era de 3 liras al día, y el precio del pan, de 8. La península italiana estaba ocupada por Austria y por Francia, y su territorio dividido. Son los años en que coexisten diversas fuerzas sociales, y Pío IX condena el modernismo en el *Syllabus* –recopilación de errores que se proscribieron en diversas declaraciones del Papa, publicado junto a la encíclica *Quanta cura*–.

1848 era el año de las revoluciones y el de Carlos Marx. La sociedad necesitaba algo nuevo y alguien con visión de futuro, la infancia y la juventud olvidadas y desasistidas. Niños que trabajaban de 12 a 14 horas al día. Se imponía formar a las nuevas generaciones, ocuparse de su instrucción y proporcionarles una formación profesional adecuada. La misión de Don Bosco consistió en aproximarse a los jóvenes en el campo, en las calles y en las cárceles. Su dedicación a las cárceles supuso una entrega total, ya que, en su opinión, estos jóvenes privados de libertad estaban allí porque tenían hambre y habían robado. Don Bosco no dejaba de pensar en sus orígenes. Había nacido en 1815; dos años después, la región del Piamonte sufrió una gran carestía, se perdieron las cosechas y en muchas casas se comía hierbas y ortigas. Don Bosco se fue pronto de casa sin otro equipaje que un hatillo, unos libros y algo de ropa. Apegado a su tierra y a su propio dialecto, siempre añoró sus colinas. En Milán la revolución industrial se había dejado sentir. Para apoyar a los jóvenes, se habían creado los Oratorios. Pero a Don Bosco la idea del oratorio le pareció poco y quiso crear algo distinto. El 8 de diciembre de 1841 llega el primer muchacho, Bartolomeo Garelli, y poco a poco llegaron a ser sesenta. Su principal empeño eran los expresidarios. Sus visitas a las cárceles eran diarias: allí repartía pan, tabaco o fruta. Su fundación se la conoce como Fundación de la Alegría. En su mente, algo muy importante: el patio como lugar de convivencia y participación para los jóvenes. Desde entonces, todos los centros salesianos darán gran importancia y prioridad al patio.

Don Bosco será siempre recordado en el mundo, ya que su obra se extiende a muchas naciones, de una y otra orilla, sus ideales siguen vigentes porque su sueño fue un mundo más justo donde quepamos todos viviendo de manera más digna.

Soledad Porras Castro

No es verdad



El Roto, en *El País*

Es admirable la lucidez y la clarividencia con la que los humoristas captan y saben expresar la realidad de cada momento. La viñeta que ilustra este comentario, en vísperas de unas elecciones dominadas por el más que evidente nerviosismo de los que mandan y de los que quieren mandar, es la prueba más evidente de ello. Otro cantar será si los votantes en las próximas elecciones participan de la lucidez y clarividencia de los humoristas, o no. Aquí, hoy, entre nosotros, el problema se llama, ciertamente, Rodríguez Zapatero, con todos sus derivados y compuestos de alrededor, tanto políticos como mediáticos, tanto económicos como culturales (lo de culturales es un decir, para entendernos sin más explicaciones); pero el problema son también los millones de zapateros que, como Fernando Savater..., pero aquí podría añadir una lista interminable de nombres y apellidos empezando por el de la señora De la Vega, critican y denuncian una supuesta «tutela moral de la democracia por parte de los católicos» y no han sido ni son capaces de sacudirse de encima la tutela inmoral de la democracia que, de la mano de demócratas como Freud y Marx, han sufrido desde pequeños hasta su ya procveta edad; pero sería injusto olvidar a toda esa caterva de gentes sin oficio y sin más beneficio que la mamandurria de los cargos, carguitos y carguetes políticos, gracias a los cuales llegan a fin de mes a costa de los contribuyentes, que, sin embargo, se las ven y se las desean para conseguirlo. Y, por si fuera poco, todavía viene esa lumbrera llamada Solbes a decir que no hay que preocuparse si la Bolsa bate el *record* de sus peores momentos en España.

La señora De la Vega ha declarado estos días: «Es intolerable que el juez no respete los derechos de mujeres que abortaron». ¿Podría concretar qué derechos fueron éstos y qué entiende ella por derechos en materia de aborto? Ya de paso, podría decirnos algo sobre qué pasa con los derechos del millón de seres humanos abortados. *El Mundo* acaba de publicar una doble página en la que, bajo el epígrafe *Ciencia*, titula: *La vida es posible al menos desde la semana veintitrés*. Oiga, ¿y lo que hay desde el primer segundo de la concep-

ción qué es, muerte? ¿Precisamente el comienzo de una vida humana no es vida hasta la semana 23? Oiga, y ¿por qué la semana 23 y no la 19 o la 32? ¿Y todo esto es ciencia?

En un editorial titulado *Victimismo*, el diario *El País* mantiene la peregrina tesis de que «la Iglesia se presenta como víctima del anticlericalismo para legitimar su integrismo». El editorialista, ejemplo difícilmente superable de cinismo manipulador, escribe en el párrafo final: «Ratzinger ha hecho saber que se propone la reconquista católica de los países del sur de Europa, entre ellos España». Naturalmente, no dice ni dónde ni cuándo «Ratzinger» ha hecho saber eso. Es un editorial paradigmático de cómo *El País* se presenta como víctima del clericalismo para legitimar su integrismo. Desgraciadamente, no es el único: el Presidente de la Junta de Galicia se ha permitido, estos días, una intolerable referencia al obispo electo de Lugo, monseñor Alfonso Carrasco. Habría que ver su hipócrita rasgadura de vestiduras si a alguien de Iglesia se le ocurre decir una mehez parecida sobre el cabeza de lista socialista en las próximas elecciones.

La Universidad CEU San Pablo puede estar orgullosa de haber organizado el Congreso Internacional de Víctimas del Terrorismo, que fue inaugurado por los Príncipes de Asturias. Como es natural, invitaron a arropar a las víctimas a todos los que de alguna manera tienen o deberían tener que ver con ellas. Las ausencias, algunas, como las del Presidente del Gobierno, clamorosas, son tan absolutamente elocuentes que sobra todo comentario. Sobre todo comentario también respecto al manual de juegos que el Instituto Andaluz de la Mujer propone a los niños de hoy, con carreras de sacos siempre mixtas, naturalmente, pero que nadie puede ganar, o con el tradicional juego de la gallina ciega, que tendrá que ser o el *gallino ciega* o la *gallina ciega*. ¿Pero se puede hacer más el ridículo?; mientras, un problemático adolescente alemán es enviado a Siberia «para que aprenda...»

Gonzalo de Berceo

El discurso que iba a leer el Papa en la Universidad *La Sapienza*, de Roma:

La autoridad de la verdad



un momento de la Lección magistral de Benedicto XVI en la Universidad de Ratisbona, en septiembre de 2006

Al decaer, por iniciativa de un grupo decididamente minoritario de profesores y alumnos, las condiciones para una acogida digna y serena, se ha considerado oportuno renunciar a la anunciada visita, para evitar cualquier pretexto para manifestaciones desagradables para todos. Pero consciente del deseo sincero de la mayoría de profesores y estudiantes de una palabra culturalmente significativa, de la que sacar estímulos en el camino personal de búsqueda de la verdad, el Santo Padre ha dispuesto que le haga llegar el texto que personalmente había preparado para la ocasión». Así se lee en la carta que el cardenal Bertone, Secretario de Estado de Su Santidad, ha enviado al Rector Magnífico de la Universidad *La Sapienza*, de Roma. Ofrecemos lo esencial del discurso del Papa:

«¿Qué puede o debe decir el Papa en una ocasión como ésta? En mi lección de Ratisbona, hablé como Papa, pero sobre todo hablé como profesor de aquella Universidad. En la Universidad *La Sapienza*, la antigua universidad de Roma, en cambio, he sido invitado como obispo de Roma, y, por tanto, debo hablar como tal. *La Sapienza* era, hace tiempo, la Universidad del Papa,

pero ahora es una universidad laica con la autonomía propia de la naturaleza de la universidad, que debe estar ligada exclusivamente a la autoridad de la verdad.

¿Qué es la universidad? ¿Cuál es su cometido? Pienso que se puede decir que el verdadero e íntimo origen de la universidad está en el ansia de conocimiento propia del hombre. El hombre quiere conocer la verdad.

Los primeros cristianos ya acogieron su fe, no como vía de escape de deseos no cumplidos, sino comprendiéndola como la disolución de la niebla de la religión mitológica, para dar paso al descubrimiento de aquel Dios que es Razón creadora y, al mismo tiempo, Razón-Amor. La verdad no es nunca sólo teórica. San Agustín afirmó la existencia de una reciprocidad entre *scientia* y *tristitia*: el simple saber, dice, entristece. Pero verdad significa más que saber: el conocimiento de la verdad tiene como finalidad el conocimiento del bien. Habermas habla del *proceso de argumentación sensible a la verdad*. Está bien dicho, pero es muy difícil de aplicar en la praxis política, donde la sensibilidad por la verdad siempre es derrotada por la sensibilidad de

los intereses. Se podría incluso decir que éste es el sentido permanente y verdadero de las Facultades universitarias: custodiar la sensibilidad por la verdad y no permitir que el hombre se aleje de la búsqueda de la verdad.

Santo Tomás busca la relación entre la filosofía y la teología: filosofía y teología deben ser representadas «sin confusión y sin separación». *Sin confusión* significa que cada una debe conservar su propia identidad. *Sin separación* quiere decir que la filosofía no comienza desde el punto cero del sujeto pensante de modo aislado, sino que está en el gran diálogo con la sabiduría histórica. El mensaje de la fe cristiana no es sólo una *comprehensive religious doctrine* en el sentido de Rawls, sino una fuerza purificadora para la razón, que le ayuda a ser más ella misma. El mensaje cristiano debe ser siempre un aliento frente a la verdad y una fuerza contra la presión del poder y de los intereses.

El peligro del mundo occidental es que hoy el hombre, sabiendo de la grandeza de su sabiduría y poder, se rinde ante la cuestión de la verdad. Y esto significa que, al final, la razón se rinde ante la presión de los intereses y ante el atractivo de la utilidad. Desde el punto de vista de la estructura de la universidad, existe el peligro de que la filosofía, no sintiéndose capaz de cumplir con su verdadero deber, se degrade en positivismo; que la teología, con su mensaje dirigido a la razón, quede relegada a la esfera privada de un grupo más o menos grande. Si la razón permanece sorda al gran mensaje que procede de la fe cristiana y de su sabiduría, se seca como un árbol, a cuyas raíces no les llega el agua que da vida. Pierde el coraje por la verdad, y de esta manera no engrandece, sino que se hace más pequeña. Aplicado a nuestra cultura europea, esto significa que, si ésta sólo quiere autoconstruirse sobre el círculo de sus propias argumentaciones y de lo que en cada momento le conviene y, preocupada por su laicidad, se separa de las raíces de las que vive, entonces no se convierte en más razonable ni más pura, sino que se descompone y destruye.

¿Qué puede hacer o decir el Papa en la universidad? Seguramente, no debe tratar de imponer a los otros, de modo autoritario, la fe, que sólo puede ser donada en libertad. Es su deber mantener despierta la sensibilidad por la verdad; invitar a la razón a meterse siempre de nuevo a la búsqueda de la verdad, del bien y de Dios.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

